

CHILE

BAJO LA

UNIDAD POPULAR

1

- El Plan Frei
- El caso Schneider
- Allende Presidente
- La estatización muestra sus garras



\$ 290 - Recargo flete: \$30 (I,II,XI y XII)

CHILE

BAJO LA
UNIDAD POPULAR

SUMARIO

Los tres candidatos	4
50 días para caer en el marxismo	5
Estados Unidos contra Allende	12
Muerte del comandante en jefe	14
Un histórico 4 de noviembre	17
Testimonio: Pablo Rodríguez	19
Un ministerio "popular"	21
Violencia y votos	24
Reforma Agraria: "Rápida, drástica y masiva"	31
El affaire del cobre	33
Estatizando a toda máquina	34
Testimonio: Mario Arnello	36
Muerte en la ciudad	38
Testimonio: Edmundo Palma Vicuña	41
Chile y el mundo	43

Los tres candidatos



*Jorge Alessandri
Rodríguez*

Nació en Santiago el 19 de mayo de 1896. Cursó sus estudios en el Instituto Nacional y en la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Chile, donde se tituló en 1919. Después fue profesor de Resistencia de Materiales de esa misma escuela durante varios años.

Presidente de la Caja Hipotecaria, Ingeniero de la Dirección de Obras Públicas, de Ferrocarriles, Director de Pavimentación de Santiago y, posteriormente, ejecutivo de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, son algunos de los cargos que desempeñó como profesional. Su carrera política se inició en 1926 con su elección como diputado por Santiago. De 1947 a 1950 fue Ministro de Hacienda del Presidente González Videla y, en 1956, es elegido senador por Santiago.

En 1958 su candidatura presidencial triunfa sobre otros tres candidatos: Allende, Bossay y Frei. Asume como Primer Mandatario ese año hasta 1964.

En 1970, 80.000 firmas presentan su candidatura independiente a la Presidencia de la República. Derrotado por un estrecho margen, vuelve a su actividad privada en la Papelera.

Después del Pronunciamiento Militar es nombrado Presidente del Consejo de Estado y participa en la redacción del proyecto de nueva Constitución.

Alessandri Rodríguez murió el 31 de agosto de 1986.



*Salvador Allende
Gossens*

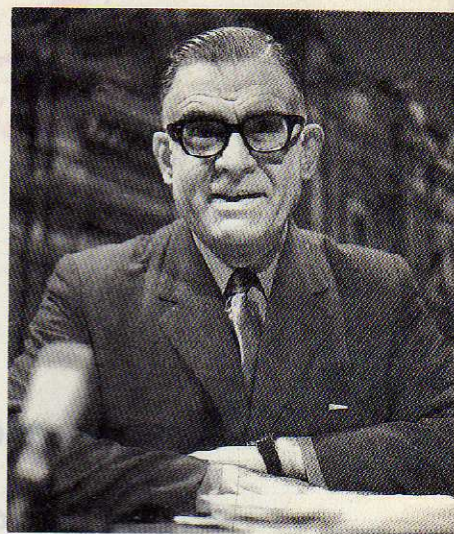
Nació en Santiago el 26 de julio de 1908. Casado con Hortensia Bussi, tres hijas.

Sus primeros estudios los cursó en los liceos de Tacna, Valdivia y Valparaíso. Estudió y se tituló de médico en la Universidad de Chile. Como profesional fue médico de la Casa de Orates, de Sanidad y de la Beneficencia Pública; ayudante de la cátedra de Anatomía y en la Escuela Dental. Además fue profesor de Medicina Social y redactor del Boletín Médico; vicepresidente y administrador de la Caja de Seguro Obrero en 1942.

Su actuación pública se inició en 1937 como diputado por Valparaíso, hasta 1941. De 1939 a 1942 fue Ministro de Salubridad del Presidente Aguirre Cerda. En 1955 es elegido senador por Santiago y, posteriormente, por Valparaíso y Aconcagua. Para su cuarta postulación presidencial, en 1970, será senador por Chiloé, Aisén y Magallanes.

Candidato a la presidencia de la República en 1952, 1958, 1964 y 1970, triunfa ese año por estrecho margen.

Su Gobierno, que alcanza gracias a la unión del Partido Comunista, Partido Socialista, MAPU, Partido Radical, socialdemócratas y Acción Popular Independiente, termina abruptamente el 11 de septiembre de 1973. El Pronunciamiento Militar de ese día lo conduce al suicidio.



*Radomiro Tomic
Romero*

Nació en Antofagasta el 7 de mayo de 1914. Casado con Olaya Errázuriz Echeñique, tiene 9 hijos.

Sus primeros estudios los cursó en el Liceo y Colegio San Luis de Antofagasta. Después estudio Leyes en la Escuela de Derecho de la Universidad de Chile, donde se tituló.

Interesado en el periodismo, en 1934 fundó **Lircay**; en 1936, **Nuestro Tiempo**; en 1941, **Política y Espíritu**. De 1937 a 1941 fue director del diario **El Tarapacá** y de la Compañía Salitrera Cosatán.

Su carrera política la inicia en la Falange Nacional, movimiento del cual es fundador junto a Bernardo Leighton, Eduardo Frei, Manuel Garretón y otros. En 1941 es elegido diputado por Tarapacá y reelegido en 1945. Posteriormente es senador por Tarapacá y Antofagasta y, después, por Valparaíso y Aconcagua.

Autor de diversos libros, en 1951 fue delegado alterno de Chile a la Conferencia de Cancilleres en Washington y, durante el Gobierno de Frei, Embajador en Estados Unidos.

El 15 de agosto de 1969 el Partido Demócrata Cristiano lo proclama candidato presidencial. Derrotado en los comicios de 1970, viaja a Estados Unidos y después a Europa, donde reside algunos años.

*4 de septiembre
a 24 de octubre*

50 días para caer en el marxismo

• *Frei se acoquina.*

*Alessandri
se retira.*

*La Junta
democratacristiana.*

• *Viaux y el crimen
de Schneider.*



Frei visita a Allende, ya confirmado, en su casa de calle Guardia Vieja. Se ve además a "Tencha", a la señora Frei y al periodista Carlos Jorquera, del MIR. ¿Hubo "gambito Frei"?



CUANDO llegó la noche del 4 de septiembre, era muy claro que la primera mayoría relativa de la elección presidencial correspondía a Salvador Allende, y que éste había aventajado decisivamente —si no con mucha amplitud— a Jorge Alessandri. Radomiro Tomic era, distanciado, el tercero de la carrera.

Se fueron evaporando, inexorablemente, una después de otra, las esperanzas alimentadas por los alessandristas, de que algún repunte redentor, a última hora, les evitara el naufragio... Pero nunca llegarían, por ejemplo, los votos de esas míticas “mujeres de Viña

del Mar”, cuyos sufragios debieran haber suprimido o acortado la diferencia Allende-Alessandri. En el último piso de la Cooperativa Vitalicia, en pleno centro, donde funcionaba la central de cómputos alessandrista, Javier Vial daba las sucesivas malas noticias a Arturo Alessandri Besa; éste, por unos teléfonos internos, las transmitía a doña Ester Alessandri, quien se hallaba en el departamento del candidato, calle Phillips; y doña Ester se las comunicaba finalmente a don Jorge.

Alessandri fue el más sereno de todos, esa “noche triste” de sus partidarios.

Votos, errores y pactos

En verdad, la diferencia había sido magra. En porcentajes:

	Hombres	Mujeres	Total
Allende	33,72	26,64	30,39
Alessandri	25,57	33,45	29,28
Tomic	20,96	25,94	23,30
Nulos, blancos	0,70	0,78	0,73
Abstención	19,05	13,19	16,30

MOSAICO DEL 4 DE SEPTIEMBRE



Secretaría allendista.



Don Jorge, vota.

El porcentaje de Allende era inferior al obtenido en 1964, cuando Frei lo derrotara a dos bandas; era también inferior al conseguido en las parlamentarias de 1969 por los partidos de la combinación que lo apoyaba, la Unidad Popular.

Resultaba evidente que sólo por la elección a tres bandas, el candidato de la UP podía mostrar ahora la primera mayoría relativa.

Esta no le daba, constitucionalmente hablando, la presidencia: el Congreso Pleno debía elegir entre él y su más cercano contendor, Alessandri. Desde un comienzo, como era de esperar, la UP y Allende quisieron minimizar al Congreso Pleno, invocando la antigua tradición de que éste reconociese la victoria de la primera mayoría y, al mismo tiempo, amenazando con toda clase de horrores si "le era robada al pueblo su victoria"

Los otros dos bandos no estaban en muy buenas condiciones para defender este "robo"... que no era tal, sino simplemente el uso de una prerrogativa constitucional del Congreso Pleno. En efecto:

—Los **alessandristas**, durante la campaña habían rechazado con énfasis una sugerencia del senador demócrata cristiano Rafael Agustín Gumucio, en orden a implantar la "segunda vuel-

ta", estilo francés. O sea, una nueva elección popular, entre los dos candidatos que hubieran logrado las más altas mayorías, si ninguno de ellos hubiere alcanzado la absoluta. Entonces, imprudentes voces alessandristas habían hablado de reconocer la victoria a quien ganase por un solo voto, y aunque este voto solitario no le diera la pluralidad absoluta. Semejantes palabras se volvían ahora contra don Jorge, como un búmerang.

Los **tomicistas** cargaban un pecado todavía mayor. A saber: el que sus enemigos llamarían "pacto secreto", y que según Tomic sólo fuera una "aclaración de intenciones" entre Allende (por un lado), y por el otro don Radomiro y el presidente de la DC, senador Benjamín Prado.

"Declaro por mi honor (dijo Tomic) que no hubo ningún pacto secreto que comprometiera el voto de los parlamentarios demócratacristianos en el Congreso Pleno"

"¿Qué hubo entonces? Un acuerdo muy circunscrito, pero importante para el país..., sobre una actitud recíproca, principalmente para la noche de la elección... Convinimos que una diferencia de más de 30.000 votos sería aceptable para reconocer pública y recíprocamente la primera mayoría relativa a quien la obtuviera en las urnas"

Si se reflexiona en que de este acuerdo "recíproco" estaba excluido Alessandri (aunque, hipotéticamente, su ventaja hubiera superado los 30.000 votos), y en que el único objetivo imaginable y práctico del "reconocimiento" era justamente asegurar a la primera mayoría relativa entre Tomic y Allende el apoyo conjunto DC y UP en el Congreso Pleno, se concluye que el distinguo —"aclaración de intenciones" o "pacto secreto"— era más académico que real.

En verdad, el tomicismo estaba más cerca, doctrinariamente, de Allende que de Alessandri. La propia noche del 4, Tomic cumplió su convenio. Los jóvenes DC y los UP "fraternizaron" en la Alameda... como si todos fuesen vencedores. Después, don Radomiro declararía a **La Stampa**, de Turín, que esperaba que sus correligionarios aceptarían "lealmente" colaborar "en términos de igualdad" con la UP, si Allende así lo necesitara.

No era ésta, sin embargo, la postura de toda la Democracia Cristiana, la mayoría de cuyos dirigentes, desde luego, había ignorado el convenio Allende-Tomic.

Tampoco era la postura de la Iglesia, tan importante en cuanto a influir sobre la DC... y en cuanto a ser influida por ésta. Los obispos habían declarado, anticipadamente, su decisión de no visitar a ningún "triumfa-



Eufóricos UP en la estatua de Barros Arana.

Multitud votante en el Estadio Nacional.

Perdedor paga su apuesta en pileta de la antigua Plaza Bulnes.





Senador MAPU, Alberto Jerez. “¿De dónde salió este h...?”.



Senador nacional Francisco Bulnes. Con permiso del comando.



Obispo Auxiliar Hourton. Se olvidó del Congreso Pleno.

dor” del 4, antes de que su victoria fuera sellada por el Congreso Pleno. Sólo un prelado faltó a este compromiso, el obispo auxiliar de Puerto Montt (y hoy de Santiago), Jorge Hourton, quien proclamó Presidente a Allende a las pocas horas del 4 de septiembre.

De la depresión al “gambito Frei”

LOS primeros días después del 4, el alessandrismo cayó en una honda depresión siquica. Su esperanza de victoria había sido casi una certeza, alimentada por las “encuestas” que la propaganda del candidato publicitaba (las semanas finales de la campaña, dichas encuestas ya reflejaban el progreso allendista... pero, naturalmente, esto fue mantenido en discreta reserva).

El inesperado triunfo de Allende significó para muchos, así, los fantasmas del socialismo, el “paredón”, la pérdida de la libertad y de los bienes, la tiranía en la información y en la educación; los espectros de Cuba, la URSS, Hungría, Checoslovaquia. El whisky y las lágrimas femeninas corrieron a raudales. Algunos se exiliaron de inmediato. Otros también salían del país... pero sólo para acumular las “cuotas de viaje” en dólares: iban en auto hasta Mendoza y regresaban de inmediato, con toda la familia y hasta con la servidumbre, a fin de tener derecho a más “cuotas”

Sin embargo, la reacción llegó pronto.

¿Por qué entregar el Congreso Pleno, así como así, a Allende y a la UP?

La noche misma del 4 lo dijo por TV un joven y entonces desconocido abogado alessandrista: Pablo Rodríguez, el único dirigente de esa candidatura que fuera posible ubicar, y que se manifestó conforme con salir a la pantalla chica en un momento tan amargo para su causa. La elección no había concluido —dijo Rodríguez—: faltaba el Congreso Pleno; éste podía y debía elegir a Alessandri, para que Chile no cayese en el comunismo. Los otros concurrentes al programa —en especial los UP— quedaron estupefactos. “¿De dónde salió este h...?” — preguntaba el senador MAPU Alberto Jerez, ignorando, sin duda, que el canal seguía en

el aire y que miles de telespectadores oían el chilenismo.

Los días siguientes, Pablo Rodríguez dio forma a un movimiento público para que el Congreso Pleno respaldara a Alessandri: fue **Patria y Libertad**, en su primera época. Celebró mitines en calles y teatros, y la UP y su prensa lo taparon de injurias.

Casi simultáneamente con estos hechos, también sacaban el habla por el alessandrismo sus líderes máximos, encabezados por Enrique Ortúzar: "El proceso electoral no ha terminado" (dijeron). Agregaban que la Constitución permitía "a la opinión mayoritaria del país, que aspira a seguir viviendo en libertad y rechaza el marxismo, hacer valer sus derechos"

Todo estaba muy bien, pero Alessandri no tenía fuerzas en el Congreso Pleno, tampoco, si la DC no lo apoyaba.

Fue así como se discurrió el "gambito Frei"

Alessandri y Frei

CONSISTIA éste en que Alessandri fuese designado por el Congreso, renunciara, y así se produjera una nueva elección, esta vez a dos bandas solamente; en ella Frei, candidato respaldado por el alessandrismo, sería ganador seguro.

¿Querría Frei?

Francisco Bulnes, senador nacional, autorizado por el comando alessandrista, sondea al Presidente. Frei le dice que todo dependerá de la posición de su partido, cuya directiva puede pronunciarse en favor de Allende al día siguiente... 7 de septiembre.

En esa reunión, no obstante, los "freístas" que participan impiden aquel pronunciamiento, defendido por los "terceristas" (vale decir, por los partidarios de Tomic).

El 8 de septiembre, el Presidente Frei recibe al alessandrismo en pleno; asisten Bulnes (por los nacionales), Julio Durán (por los radicales) y Eduardo Boetsch (por los independientes). Se jugará apoyando el plan —afirma el mandatario, según versión de Bulnes y Boetsch— si Alessandri, previa y públicamente ratifica que renunciará cuando el Congreso Pleno lo elija.



Senador radical Julio Durán. Silencio.



Independiente alessandrista Eduardo Boetsch. Reveló el "Plan Frei", en 1980.

El 9 hace Alessandri esta declaración (no sin augurar, privadamente, que Frei se "correrá" de la combina). "En caso de ser elegido (por el Congreso Pleno), renunciaría al cargo, lo que daría lugar a una nueva elección. Anticipo, desde luego, en forma categórica, que en ella yo no participaría por ningún motivo"

Según la misma versión que comentamos, Frei conoció anticipadamente esta declaración, y pidió que su borrador fuese aprobado por su brazo derecho, el Ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar, a quien se la habría llevado —para tal efecto— Julio Durán.

Diez años después, Zaldívar desmintió enérgicamente la participación que se le suponía; Durán se negó a hablar; Boetsch y Bulnes insistieron en la veracidad de lo que dijeran. En cuanto a Frei, admitió que "algunas personas" le habían sugerido el "gambito" Pero él (afirmaba) nunca lo aceptó, limitándose a observar que, si el Congreso Pleno ejercía su prerrogativa constitucional de elegir a Alessandri, él, Frei, la haría respetar, como correspondía.

Quizás estas "personas" no identificadas no fuesen sólo ciudadanos chilenos. El gambito Frei también fue considerado por los Estados Unidos, en las nerviosas reuniones celebradas por el Comité de los Cuarenta, el 8 y 14 de septiembre, con el fin de analizar el "caso Allende" (el Comité de los Cuarenta, organismo informal, asesoraba a Nixon en el más alto nivel de la política exterior; a él pertenecían Kissinger, Helms —director de la CIA— y el Fiscal General John Mitchell). En el Comité, el gambito Frei era conocido asimismo como "gambito Rube Goldberg", por un hecho parecido de la historia política norteamericana.

El 14 de septiembre, el Comité ordenó al embajador yanqui en Chile, Edward J. Korry, empujar a Frei hacia el "gambito", hablándole directamente al respecto. Se le ofrecería apoyar aquél con US\$ 250.000, a invertir secretamente y en la forma que el "equipo de confianza" del mandatario estimase más adecuada.

La ITT, por los mismos días, ofrecía a Kissinger y Helms US\$ 1.000.000 para ayudar a constituir, dentro del Congreso chileno, una coalición que atajase a Allende.

Ninguna de estas sumas llegó a emplearse. Frei —fuere cumpliendo la profecía de Alessandri; fuere porque

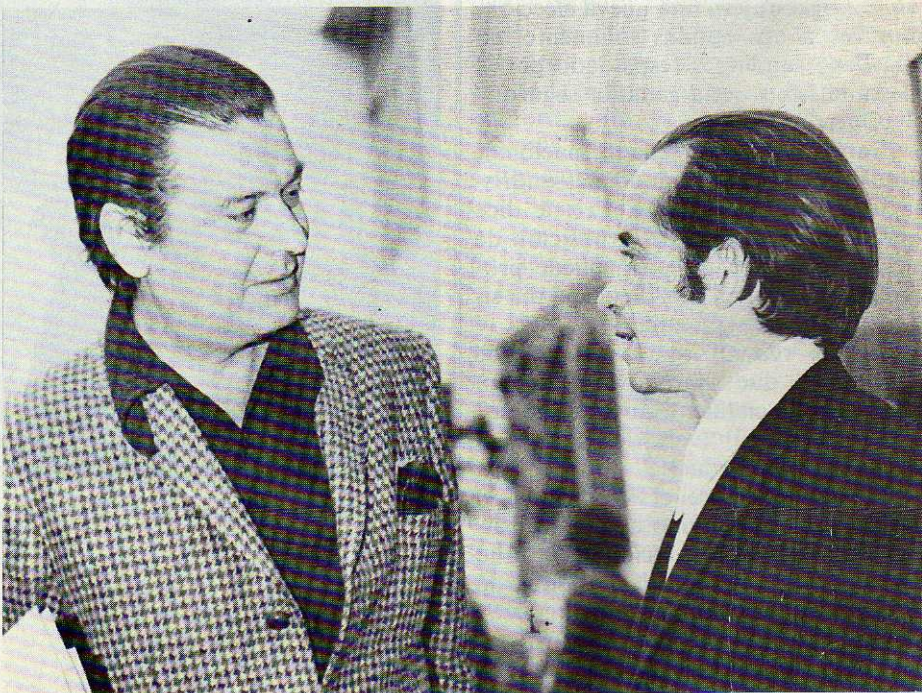
verdaderamente nunca hubiese estado en el "gambito"— no se jugó contra Allende en la DC. Ni siquiera intentó —informaba la embajada norteamericana en Chile al Comité de los Cuarenta— disuadir a su partido de apoyar la postulación marxista. El gambito Frei, o Rube Goldberg, o "track one" -"primer camino"- (el **track two**, o segundo camino, era el complot de Viaux; ver más adelante) murió nonato.

La decisión demócratacristiana

A SI se llegó al 3 de octubre; ese día, la Junta Nacional de la DC debía tomar una decisión frente al próximo Congreso Pleno, y de ella dependería el destino final de la candidatura Allende.



Frei y Korry. 250.000 dólares que no se gastaron.



En la Junta Nacional DC. Zaldívar y el Rector de la UC, Fernando Castillo. Exposición "clara y objetiva".

Marginado Frei de la disputa, por propia decisión, la Junta sería campo libre para las diversas corrientes del partido, la "freísta" inclusive.

Las gestiones dirigidas a influenciarlo iban y venían. Se movían afiebradamente los personeros del alessandriismo y de la UP. Se rumoreaban ya, tanto el golpe de Estado (que después abortaría con el asesinato del General Schneider), como el acuerdo DC/UP... el futuro "estatuto de garantías democráticas", barrera de papel opuesta a la revolución marxista-leninista. Pablo Rodríguez lo atacaba en una concentración de **Patria y Libertad** celebrada en el Estadio Chile, el 23 de septiembre. Hablaba también allí del supuesto golpe de Estado. "No es cierto (el golpe)... —afirmaba—. La libertad no se va a defender con un golpe de Estado..., se va a defender con un golpe en que la juventud... hombres... mujeres... trabajadores vamos a salir a las calles, a ofrecer nuestras vidas si fuere necesario, porque la libertad tiene que existir en Chile"

Ese mismo 23, el Ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar, pintaba con negrísimo colores la crisis económica, hablando al país por cadena de radio y TV. Hasta el 4, decía Zaldívar, la situación era "normal y favorable". Después, se registraban retiros masivos de depósitos, en bancos y entidades de ahorro; se contraía la demanda; disminuían las inversiones y la construcción; aumentaba el desempleo; el Banco Central tenía que emitir E° 920.000.000 para evitar que se paralizase el país... Atacado por la UP, Zaldívar dijo que su exposición había sido "clara y objetiva". Quizás fuese así, pero su efecto y objetivo político —especialmente respecto a la reunión de la DC— no escapaba a nadie, y mostraba que el "freísmo" continuaba activo contra Allende, no obstante el acoquinamiento de su jefe máximo.

Iniciada la Junta Nacional, se advirtieron diversas posiciones entre los asistentes. Se eliminaron solas las dos más extremas y opuestas: el reconocimiento incondicional de la victoria de Allende (lo auspiciaban Tomic, Prado, la juventud y una veintena de diputados), y la designación de Alessandri, para que éste renunciase de inmediato y hubiera una nueva elección (era la postura de los dirigentes DC del Norte Grande).

Quedaron de tal modo en la pugna tres líneas:

1) Reconocer la victoria de Allende



En la Junta Nacional DC. Tomic, a su lado, Gustavo Lagos. Delante, a la izquierda, Fernando Irrazaval, de CORA. Tres horas hablando, de madrugada.



En la Junta Nacional DC. Pérez Zujovic y el Alcalde de Santiago, Manuel Fernández. Atrás, Bosco Parra, de gran bigote. ¿La DC al Gobierno con Allende?



previo "estatuto de garantías" (voto de Rafael Moreno);

2) la anterior, añadiendo el ingreso de la DC al Gobierno, como resguardo adicional (voto de Edmundo Pérez Zujovic); y

3) rechazar la cuenta del senador Prado, y derribar su mesa, de modo que negociase con la UP una directiva sin compromisos, y de posición más firme y resuelta ante el allendismo (voto refundido de los senadores Juan de Dios Carmona y Patricio Aylwin).

El primer día de la Junta esta tercera línea se notaba la más poderosa. La madrugada del segundo día, domingo 4 de octubre, sin embargo, después de un agotador discurso de Tomic (tres horas, con un auditorio reducido y fatigado), la mesa saliente recuperaba terreno, básicamente por el apoyo de Bernardo Leighton, y por el fantasma de la división del partido. Se impuso así el voto Moreno, y Allende quedó a un paso del sillón de O'Higgins.

El "estatuto de garantías"

EL paso por dar era el "estatuto de garantías" que, como reforma constitucional, aseguraría (pensaban sus defensores) la mantención de la democracia durante el gobierno UP

Una comisión mixta, DC/UP, lo estudió y despachó en cinco horas, el 7 de octubre; la velocidad del acuerdo indica que el plato ya estaba cocinado y requería, apenas, un leve calentamiento para que ambos comensales pudieran sentarse a la mesa y consumirlo fraternalmente.

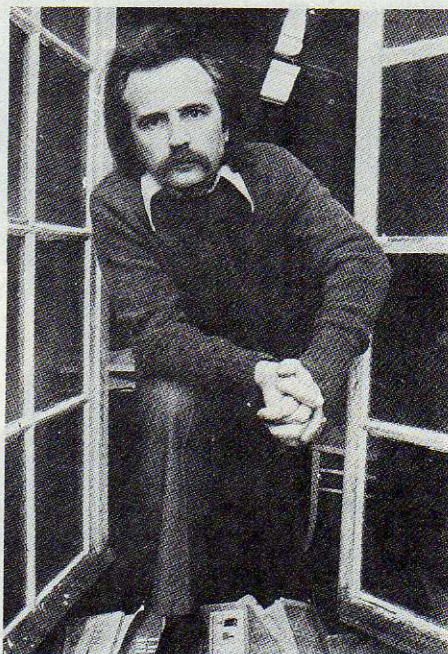
Las garantías "perfeccionadas" se refirieron a los partidos políticos (garantizando su existencia); la libertad de prensa, la de trabajo, la de enseñanza y la de circulación o movimiento; el derecho de reunión; la participación social, y el profesionalismo de las Fuerzas Armadas. Según Regis Debray, los demócratacristianos intentaron colocar a estas últimas como árbitros y garantes del "estatuto", pero la UP rechazó de plano tal insinuación, y ella fue retirada.

No sólo el alessandrismo resistió el "estatuto", como una añagaza; igual, aunque por razones exactamente contrarias, fue la posición de la ultraizquierda, en particular del MIR y de la

Juventud Socialista. Decía el MIR que la DC había arrancado de Allende y la UP, mediante el "estatuto", concesiones inaceptables, especialmente en cuanto al manejo político de la TV, al paso que adquiriría, en forma acelerada, una cadena de diarios (SOPESUR) y diversas radioemisoras.

Allende, no obstante, defendía el "estatuto" con calor. Dijo a Debray: "No es justo usar la palabra negociación, por cuanto nosotros no cedimos una línea de nuestro programa de gobierno. Ubícate en el período... y lo medirás (el "estatuto") como una necesidad táctica. Léelo y compáralo con nuestro programa de gobierno, para llegar a la conclusión de que no cambiamos ni una coma (de éste)... En ese momento lo importante era tomar el gobierno"

El "estatuto" se encontraba ya aprobado en primer trámite constitucional, cuando llegó el Congreso Pleno.



Regis Debray, guerrillero chic. "Ubícate en el período", le dijo Allende.

La aplanadora DC/UP no permitía abrigar dudas sobre el desenlace de la votación. Sólo restaban los medios desesperados para quienes, aún, se obstinaban en impedirla. Menudearon los atentados dinamiteros y de otros tipos, dirigidos a crear un clima de desorden que forzara la intervención militar. El último, peor y más descabellado de ellos —y que tuvo un efecto precisamente contrario al buscado—, fue el crimen de Schneider.

Estados Unidos con "Primera" y "

MITO y realidad se mezclan en las distintas versiones sobre la verdadera participación de los Estados Unidos durante los cruciales días que van entre la elección presidencial y la asunción al mando del Presidente Allende. Ellas van desde sostener que habría existido una completa prescindencia de los EE.UU. hasta la opuesta, que asegura que esos días fueron manejados por las "oscuras y siniestras" fuerzas de la inteligencia norteamericana.

Lo más cercano a la realidad es, sin duda, lo que a través de distintos documentos sobre investigaciones oficiales llevadas a cabo en Washington y publicaciones de estudiosos y protagonistas puede hoy darse a conocer.

Lo primero es que el gobierno del Presidente Nixon, siguiendo la línea tradicional de la política exterior norteamericana, actuó en una "doble vía", utilizando por una parte la acción abierta de la diplomacia y, por la otra, la acción encubierta o secreta de los servicios de inteligencia.

Esta acción no era una novedad; por ejemplo, en la elección de 1964 los fondos de la campaña de Frei provinieron en buena parte de la CIA. Los documentos que han aparecido en las investigaciones actuales así lo confirman.

La primera vía

APENAS elegido Allende, en Washington se reúne el Comité de los 40, grupo coordinador de la política exterior, para analizar la situación. Desde la

ru Allende: segunda'' vías

embajada en Santiago se informa que existe una posibilidad constitucional, el llamado "Plan Frei", que consiste en la elección de Alessandri por el Congreso Pleno, su renuncia y la posterior elección del ex presidente demócratacristiano con apoyo de la derecha. Se instruye a la embajada para que apoye este proyecto presionando a dirigentes y parlamentarios. El 14 de septiembre el Comité aprueba para ello un fondo de US\$ 250 mil. Sin embargo, el plan fracasa antes de que se use el dinero (ver historia central).

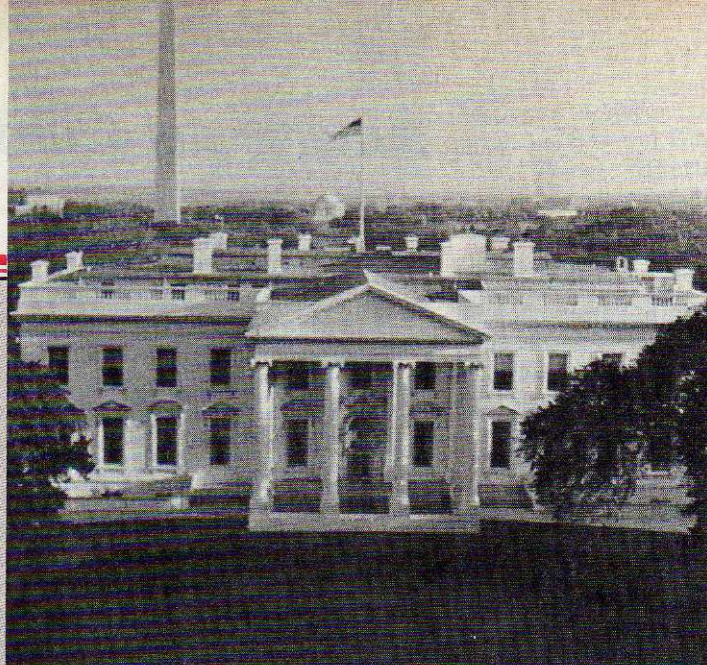
Otra parte de la primera vía consiste en una campaña informativa, tanto dentro como fuera de Chile, señalando los peligros para el país de un gobierno marxista, así como las consecuencias políticas y económicas que tendría la existencia de un régimen de esas características.

En seguida, se acuerda también la creación de presiones económicas y financieras internacionales sobre el país ante la incertidumbre provocada por la elección de Allende.

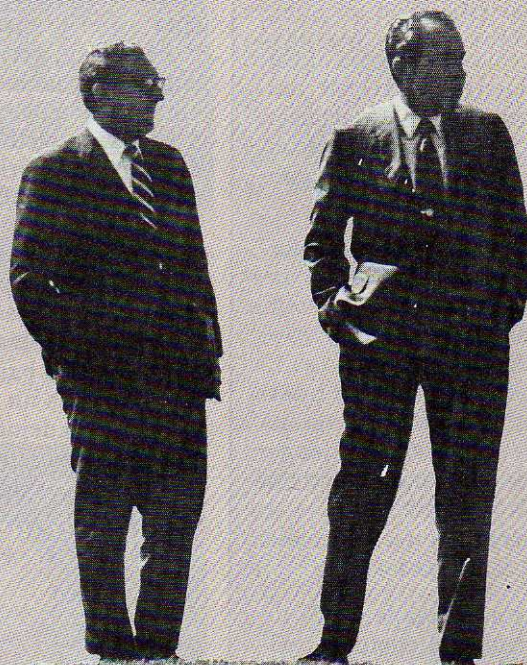
La segunda vía

PARALELAMENTE a la acción diplomática, las presiones internacionales y la propaganda, en Washington el Presidente Nixon da orden de abrir la "segunda vía", de la cual no debe informarse ni siquiera al embajador norteamericano en Santiago; el objetivo es impedir por cualquier medio que Allende asuma el 4 de noviembre.

Esta se pone en marcha el 15 de septiembre, fecha en que Nixon ordena al director de la CIA, Richard Helms, que evite el acceso al poder de Allende. La



La Casa Blanca. Ordenes perentorias para la CIA.



Kissinger y Nixon. Sorpresa por el magro arsenal.

CIA propone ayudar a todos los grupos que puedan montar un golpe de Estado antes de noviembre, buscando tanto en los sectores políticos como también en los militares.

Entre el 5 y el 20 de octubre la CIA tuvo —si hemos de creerle— veintiún contactos con medios militares y de Carabineros. En todos ellos se enfatizó

la posición norteamericana de ayudar a quienes intentaran derrocar al gobierno, tanto antes como después del golpe de Estado.

De hecho, la segunda vía se concreta en los contactos que la CIA mantiene con dos grupos de complotados, que quizás estaban también conectados entre sí.

Muerte del Comandante en Jefe

Uno es el grupo Viaux. Su plan consiste en secuestrar al Comandante en Jefe del Ejército, General Schneider, con el fin de provocar un golpe de Estado. Según los informes de la CIA, este plan se habría hallado en conocimiento del General Prats, segundo en el mando, quien debería actuar una vez producido el rapto. El grupo Viaux está formado básicamente por civiles "nacionalistas", sin experiencia alguna, y lo apoyarían por lo menos otro general, un almirante y un general de Carabineros.

Un segundo grupo lo dirigiría el General Camilo Valenzuela, en ese momento Comandante de la Guarnición de Santiago. Lo formarían militares en servicio activo, aunque también conocería y apoyaría al grupo Viaux.

Este grupo pide a sus contactos norteamericanos granadas de gases lacrimógenos y tres metralletas. La CIA, por valija diplomática, obtiene esos elementos, que llegan a Santiago el 19 de octubre. Según los informes internos de la CIA, sus ejecutivos estaban perplejos ante esta petición, ya que no lograban comprender la utilidad de tan magro arsenal. Sólo acceden porque se les explica que son para uso defensivo de los oficiales complotadores.

A las dos de la madrugada del 22 de octubre los oficiales del complot reciben estas armas. Pocas horas más tarde es el secuestro del General Schneider.

El atentado al General Schneider —dicen los informes— hace abortar tanto el complot del grupo Viaux como el del General Valenzuela. Las metralletas y granadas de gas son devueltas sin uso, y la segunda vía termina como su paralela: fracaso total. Allende es ratificado por el Congreso Pleno y asume como Presidente el 4 de noviembre.

EL 19 de octubre, Alessandri retiraba su nombre de la elección en el Congreso Pleno, a celebrarse el siguiente 24; esto indicaba, a las claras, que Allende ya no tenía obstáculo legal en su largo y accidentado camino a la Presidencia.

Pero el 22, a las primeras horas de la mañana, la radio divulgaba al país y al mundo una noticia sensacional y aterradoras: "El Comandante en Jefe del Ejército, General René Schneider Chereau, de 54 años, fue víctima de un atentado a balazos cuando se dirigía desde su domicilio particular a su oficina en el Ministerio de Defensa...".

Efectivamente, el **Mercedes Benz** del alto oficial había sido emboscado y embotellado por varios vehículos a las 8,19 horas, cuando llegaba a la intersección de Américo Vespucio con Martín de Zamora. De los vehículos bajaron numerosos individuos, armas cortas de fuego en mano, y convergieron hacia el automóvil de Schneider. Este —que iba en el asiento trasero, llevando su pistola **Star** sobre el mismo, cargada y oculta bajo una cartera o maletín, mientras un chofer militar conducía— hizo ademán de coger el arma. Alguno o algunos de los asaltantes quebraron los vidrios laterales traseros del vehículo con violentos golpes de

combo; otros dispararon al interior; el General Schneider se derrumbó, gravemente herido en el antebrazo, cuello y abdomen...

El chofer, quien se había lanzado al suelo del auto —fuere para protegerse, o para buscar un arma que allí ocultaba—, se enderezó y, desesperadamente, maniobró intentando salir del embotellamiento de vehículos asaltantes. Se veía el extraordinario espectáculo de uno de los hechores, Mario Berríos, dirigiendo al chofer militar en estas evoluciones... Finalmente, el **Mercedes Benz** pudo emerger del laberinto de otros autos, y enderezar a toda velocidad hacia el Hospital Militar. Se operó a Schneider para extraerle los proyectiles; la intervención concluía a las 11 horas y el general era declarado "en buenas condiciones y estado satisfactorio"...

La extraña aventura había tenido su origen en el General (R) Roberto Viaux, protagonista, el año anterior, del llamado "tacnazo", semigolpe militar que tuviera por las cuerdas al gobierno de Frei. Habían secundado a Viaux en organizar el atentado, su suegro, coronel (R) Raúl Igualt, y sus cuñados, Raúl Igualt (hijo) y Julio Fontecilla. Más atrás aún (sostenía Viaux) estaban jefes uniformados en servicio,



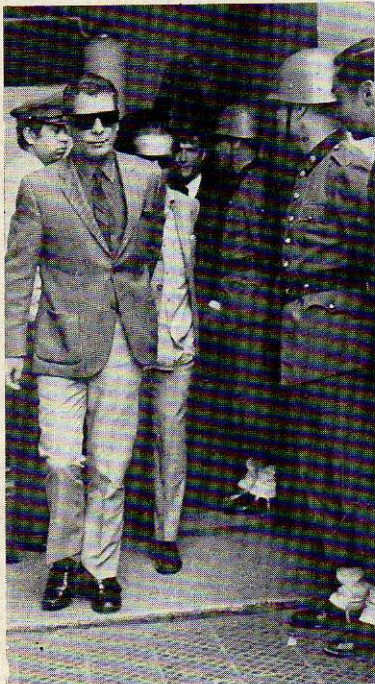
Viaux detenido. Cazuela de ave en Traiguén N° 2348.



General Schneider. Detrás, su edecán, hoy General Sergio Badiola, Intendente Metropolitano. "Héroe de la paz social y mártir de la democracia"



Crimen de Schneider. Reconstitución de la escena. El chofer "arruinó" el plan Gallardo.



"Testigos anónimos" en investigación del caso Schneider. Una ola de indignación... y provecho para Allende.



Senador radical anti-UP Raul Morales. Desafuero, rechazado.

quienes negaron cualquier participación: el General Director de Carabineros, Vicente Huerta; el Comandante en Jefe de la Armada, Almirante Hugo Tirado; el segundo jefe de la FACH, General Joaquín García, y el jefe militar de la plaza en Santiago, esos mismos momentos, General Camilo Valenzuela. Y todavía más atrás, estarían en la sombra (se dijo) diversos y altos políticos, quienes tampoco aceptaron tener ninguna vinculación con los hechos; por ejemplo, el senador radical anti-UP, Raúl Morales Adriasola, cuyo desafuero rechazó la Corte Suprema. Sólo Viaux y su círculo íntimo, a la postre, pagaron los platos rotos de la conjura; a ninguno de los demás mencionados se le halló culpa en ella, salvo al General Valenzuela, y a éste no por el crimen de Schneider, sino por no haber informado a la superioridad de intentos golpistas que, se sostenía, habían estado en su conocimiento.

Viaux y sus parientes reclutaron a los hechores directos del crimen entre exaltados jóvenes (y no tan jóvenes) de la derecha y del nacionalismo.

El objetivo perseguido era secuestrar y ocultar a Schneider. Viaux y Cía. afirmaban tener seguridades de que, ocurriendo ese suceso, las Fuerzas Armadas lo usarían de pretexto para tomar el poder, frustrando a Salvador Allende.

Nadie quería dañar a Schneider... incluso ello sería (pensaban los conspiradores) un factor en contra de la conjura. Viaux afirmó después haberse preocupado aún del menú que comería el secuestrado general en el almuerzo ese mismo día 22 de octubre (cazuela de ave). El asesinato se debió, pues, a la inexperiencia, torpeza y apanamiento de los hechores.

Antes del 22, éstos discutieron con Viaux diversos planes de secuestro. Hubo partidarios de extenderlo no sólo a Schneider, sino a toda la plana mayor del Ejército; también, pues, a los generales Carlos Prats, Pablo Schaffhauser y Manuel Pinochet; la idea, afortunadamente, se descartó por su excesiva complejidad. Un sector de los conjurados —ya decidido que la única víctima fuera Schneider— quería sacarlo en la noche, a viva fuerza, de su casa: Sebastián Elcano 551. Afirmaba este sector, cuyo jefe era Juan Diego Dávila, que un "contacto" en Carabineros dejaría oportunamente la vivienda sin custodia policial ninguna. El otro esquema (su defensor era Luis Gallardo) propiciaba el rapto callejero.

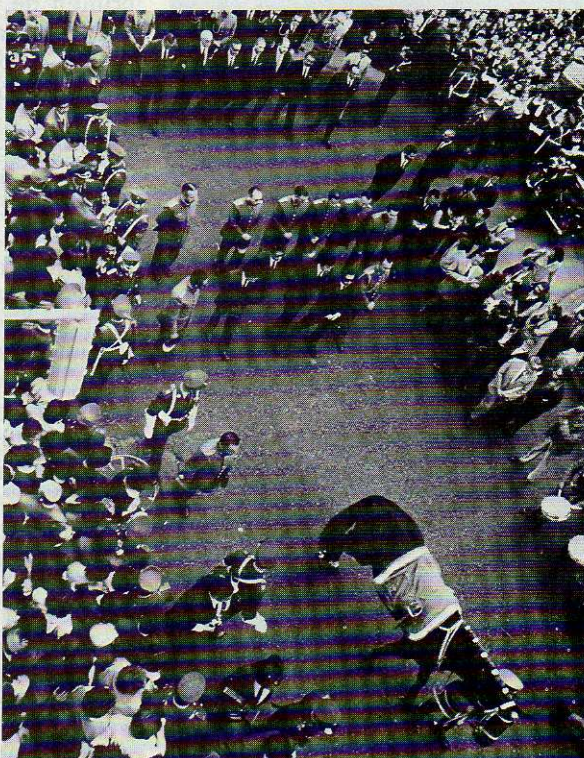




Funerales de Schneider. Allende, Frei y el presidente DC del Senado, Tomás Pablo. Final del "milenio" democrata-cristiano.

Funerales de Schneider. El caballo del general. ¿Quién disparó? ¿Quién mató?

Oficio cabeza del proceso Schneider. Cuerdas, tela adhesiva, cloroformo, pimienta molida...



- uno -

Ref: Da cuenta de atentado cometido contra el Comandante en Jefe del Ejército.

Santiago, 22 de Octubre de 1970.

AL
II JUZGADO MILITAR
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL
SANTIAGO

Para dar cuenta de los siguientes hechos:

En la mañana de hoy, Jueves 22 de Octubre de 1970, mas o menos a las 08.15 horas, salía de su domicilio particular, como de costumbre, el señor Comandante en Jefe del Ejército, General de Ejército Don RENE SCHNEIDER CHEREAU, de acuerdo con los informes proporcionados por el conductor del automovil del Señor Comandante en Jefe, Sargento 2° LEOPOLDO MAUNAGATICA, el vehículo siguió por la calle Sebastián El Cano hasta Martfn de Zamora para doblar en esta esquina y dirigirse hacia Américo Vespucio; al virar en dicha esquina se le adelantó un automovil Fiat 1500, color blanco el que

Se decidió aplicar el primer plan la noche del 21 y, si fracasaba, poner en marcha el segundo la mañana del 22.

En todo caso, el secuestro —en calle Traiguén 2348— duraría 48 horas, como último límite... este plazo, afirmaban los conspiradores, era el máximo admisible para que los militares activos cumpliesen también su parte en el complot.

La noche referida, falló el "contacto": la guardia policial no fue retirada; fallaba también, luego, el esquema de Dávila, y debía aplicarse el de Gallardo.

Lo "ensayaron" hasta la madrugada en Los Dominicos. Hubo discusiones, insultos y hasta golpes entre los actores, que se separaron, por fin, llenos de secreta inquietud. Eran las 2 horas. Volvieron a reunirse en el puente La Pirámide de Avenida Américo Vespucio Norte, a las 6,30 horas.

Estaban divididos en dos equipos: uno que cometería el atentado mismo (lo dirigía Gallardo), y otro que retendría al General las 48 horas máximas ya señaladas (aquí el responsable era Dávila).

Los que tenían asignado el secuestro llevaban cuerdas para atar a Schneider; tela adhesiva para amordazarlo; cloroformo y pimienta molida para doblar su resistencia y, con igual fin, un spray lacrimógeno. Infortunadamente, casi todos portaban asimismo armas cortas de fuego, pese a una orden en contrario que (se dice) impartiera el General Viaux.

El "plan Gallardo" empezó a capotar con el imprevisto comportamiento del chofer de Schneider, sargento 2° Leopoldo Mauna. Producido el embotellamiento en Vespucio con Zamora, un jeep de los conspiradores impactó suavemente por atrás al auto del General. El chofer Mauna, pensaban los conjurados, se bajaría del vehículo a comprobar los daños y protestar; allí lo reducirían (había en su futuro un golpe de karate), y entrarían al Mercedes Benz empleando la puerta delantera izquierda, dejada abierta por Mauna al descender... Pero éste, sabemos, no descendió; se tiró al suelo. Aplicaron entonces los secuestradores el sistema alternativo planeado: romper a combazos los vidrios laterales traseros, para alcanzar así los seguros de las puertas. Fue entonces cuando el desdichado oficial tuvo la reacción instintiva que sus atacantes repelieron a balazos.

¿Quién disparó? ¿Quién mató? Hi-

cieron fuego, hasta donde se sabe, Jaime Melgoza, Juan Luis Bulnes, Diego Izquierdo y Eduardo Avilés. Las balas de Izquierdo, parece, no dieron en el blanco; la única de Melgoza sólo hirió el antebrazo de Schneider; los disparos de Bulnes y Avilés habrían sido los mortales.

El atentado, anticipábamos, surtió el efecto que menos se buscaba y quería: una ola de indignación y repudio, de todos los sectores y partidos, aquí y en el extranjero. Cualquier posible intervención militar en el proceso de elegir Presidente, se hizo inimaginable. Allende era ya inatajable.

“El (Schneider) murió para que Ud. pudiera llegar felizmente a ocupar su cargo”, dijo el Cardenal Silva al nuevo Presidente.

El 24 de octubre lo proclamó el Congreso Pleno, por 153 votos. 35 parlamentarios votaron, de todos modos, por Alessandri, y 7 lo hicieron en blanco.

El 25, a las 7,52 horas, murió el General Schneider; las heridas recibidas le provocaron un paro cardíaco. “Héroe de la paz social y mártir de la democracia”, lo llamó en sus funerales el entonces Vicecomandante en Jefe, y después sucesor del difunto, General Carlos Prats. Se decretaron tres días de duelo nacional, y en el cortejo marcharon Frei y Allende.

Este propio 25 de octubre de 1970, en su modesta casa de calle Guardia Vieja, el senador Salvador Allende recibía de manos del secretario de la Cámara Alta, el oficio ritual comunicándole su designación como Presidente de la República de Chile por el período 1970-1976.

Un histórico 4 de noviembre

“**D**E conformidad con el artículo 70 de la Constitución, procederé a tomar juramento al Presidente electo, doctor Salvador Allende”, anunció el presidente del Senado, Tomás Pablo, añadiendo: “¿Juráis o prometéis desempeñar fielmente el cargo de Presidente de la República, conservar la integridad e independencia de la Nación y guardar y hacer guardar la Constitución y las leyes?”

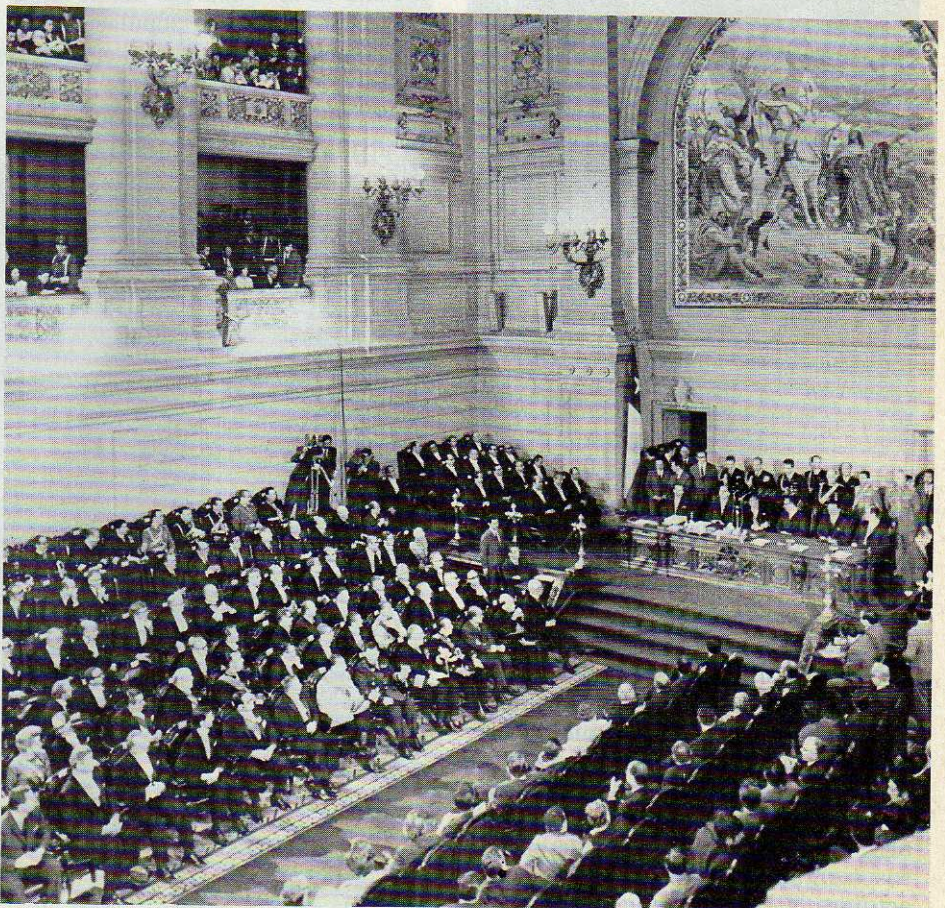
“Sí, prometo”, respondió Allende.

“En 26 minutos el ciudadano Salvador Allende se convirtió oficialmente en Presidente de la República”, escribirá al día siguiente el matutino **Clarín**, refiriéndose a la

ceremonia en el Congreso. “Más o menos 2.500 personas presenciaron el momento histórico”.

La transmisión de mando, programada para las 11 de la mañana del martes 3 de noviembre de 1970, finaliza a las 11.40. El nuevo Presidente de la República abandona el Congreso y camina de allí a la Catedral para el Te Deum Ecuménico de acción de gracias oficiado por el Cardenal Raúl Silva y 15 jefes de otras iglesias.

“Tú no estabas aquí... —dirá Allende a Régis Debray, tiempo después—, pero te advierto una cosa: el Te Deum Ecuménico ha sido de lo más significativo, y de lo más profundo”



Allende termina 25 años como senador al triunfar en su cuarto intento para ser Presidente de Chile.



“Los que se van lloran a mares y los que llegan traen una tremenda sonrisa”, resume el matutino Clarín la transmisión de mando.

“Dios lo bendiga, Presidente”; “Cuidese, Presidente”; “Viva el Presidente de los pobres”, grita una enfervorizada multitud apostada desde las 9 de la mañana en el trayecto y que copa no sólo las calles Moneda y Morandé, sino que todos los edificios desde donde se puede observar el cortejo. Y entre sus vítores siempre incluye una frase que acuñara la Unidad Popular durante la campaña: “La izquierda, unida, jamás será vencida...”

Un gran almuerzo en La Moneda con familiares, amigos personales y la casi totalidad de sus Ministros viene después del Te Deum. Y las actividades del nuevo Mandatario, que no da muestras de cansancio, siguen a las 17 horas con la recepción a las delegaciones oficiales.

“El compañero Presidente quedó con el brazo dolorido de tanto saludar a sus amigos del mundo”, comentará Clarín. “En la tarde, el médico que ha prometido hacerle la cirugía estética a la sociedad chilena desde el cargo presidencial, recibió a las misiones oficiales y no oficiales que vinieron a Santiago a presenciar personalmente cómo es el experimento chileno”

“La excentricidad corrió por cuenta del Cuerpo Diplomático y misiones extranjeras: fue un desfile de entorchados, uniformes napoleónicos, levitas, tricornos, bordados de oro, condecoraciones y pingüinos” Las delegaciones “no oficiales”, a medida que saludaban al Presidente y a su Ministerio, eran llevadas hasta el Patio de los Naranjos donde tenía lugar la recepción popular, “que fue sencilla y casi frugal”, según Clarín.

El mismo matutino anuncia: “Caballa será la fiesta” En la Alameda, en doce enormes escenarios —ubicados desde calle Irene Morales hasta, el último, Chacabuco—, artistas y conjuntos populares celebran al “Chile Nuevo”

Entre los que tienen el privilegio de entrar a La Moneda está Mama Rosa. “noble y abnegada mujer de pueblo que crió de niño al doctor Allende”. Zoila Rosa Ovalle abraza al Primer Mandatario y después comenta: “Se veía tan lindo, tan bonito. Es que Chichito es algo tan grande. Créame, señor periodista, estoy tan feliz y al mismo tiempo siento tantas cosas, tantos recuerdos se me vienen”

“Esto me parece increíble, un sueño”, afirma la Primera Dama, la “Tencha”

Clarín comenta: “Uno de los Ministros más solicitados en los brindis y la conversa fue Chonchol. Se lo peleaban las radios argentinas, los periódicos cubanos, la TV venezolana” Y como figura destaca al novelista argentino Julio Cortázar; “descolló”, dice.

“La jerarquía intelectual del ‘compañero Presidente’, como a él le gusta ser llamado, y la presencia en su ministerio de dirigentes políticos, obreros y profesionales que encarnan las esperanzas de la inmensa mayoría del país, aseguran la cierta posibilidad de una gestión exitosa”, afirma Clarín en su editorial.

Mientras, en primera página titula: “Chile baila en una patita. El pueblo entró con Allende a La Moneda” Y en una fotografía, el Primer Mandatario sentado en el sillón presidencial, pregunta: “¿Cómo estoy, Godoy?”



Empieza la gran fiesta...

Pablo Rodríguez

La noche del 4 de septiembre...



...fui designado por el Comando Electoral de la Candidatura de don Jorge Alessandri, para participar, en su nombre, en un programa que al final de la jornada electoral tendría lugar en el Canal 13 de Televisión. Junto a mí participaría, en la misma calidad, el abogado Jorge Ovalle Quiroz. La misión no era difícil, puesto que pensábamos que nuestro candidato sería el vencedor. Aproximadamente a las 21 horas, cuando debía dirigirme a la estación televisiva, era un hecho casi seguro que Alessandri había sido derrotado. Sin embargo, sin perder las esperanzas, me encaminé al canal. Por desgracia, no llegó a la cita Jorge Ovalle, de modo que debí enfrentar solo este desafío. Por la democracia cristiana concurren los senadores Fuentealba y Hamilton, el diputado Luis Maira y el dirigente juvenil, señor Badilla. Por la Unidad Popular, los senadores Jerez y Schnake y el diputado Jorge Insunza. Antes de comenzar el programa, el rector de la Universidad Católica nos instó a controlar los nervios y no exaltarnos, dado el hecho de que no se conocían los resultados oficiales y que había una enorme expectación en el público. Recuerdo que entonces se me acercó Luis Maira, quien me dijo que venía del Ministerio del Interior y que había ganado Alessandri por un margen de apenas cinco mil votos. Con este espíritu entré al programa. Los demócratacristianos leyeron una declaración que terminaba con una reafirmación de su slogan electoral, "ni un paso atrás, sino mil adelante", y se retiraron, manifestando que la lucha estaba centrada en los otros candidatos. La discusión sería dura. Fue entonces cuando Jerez lanzó una grosería. Desgraciadamente, yo no la escuché, ya que el micrófono que correspondía a ellos quedó abierto y, a decir verdad, no me la dirigí a mí di-



rectamente, sino que surgió de un comentario hecho a su compañero. En todo caso, se suspendió el foro para dar paso a una cadena en la cual el Jefe de la Plaza, el general Camilo Valenzuela, autorizaba a la Unidad Popular para realizar una concentración. Este hecho era el reconocimiento tácito de que había triunfado la Unidad Popular. Salí del canal como a las 24 horas, solo. Recuerdo que al llegar a la Alameda vi una turbamulta que con ramas de palmera, banderas chilenas, carretelas y pancartas se dirigía pletórica de entusiasmo hacia el centro. La concentración se realizaría frente a la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (FECH), que estaba ubicada en Alameda esquina de Santa Rosa. En ella participó, entre otros, el decano de la Facultad de Derecho que había encabezado durante años la

la derecha, la democracia cristiana y los independientes.

El lunes siguiente —7 de septiembre— en la mañana fui convocado a una reunión con algunos dirigentes del Partido Nacional, quienes me propusieron organizar un movimiento destinado a evitar que Salvador Allende fuera proclamado en el Congreso Pleno, siempre bajo la fórmula, estrictamente constitucional, de elegir a Alessandri, cuya renuncia posterior entregaría al pueblo la facultad de dirimir la cuestión fundamental: marxismo o democracia.

Con la ayuda del Partido Nacional, el Comando de Independientes, algunos dirigentes gremiales y un número importante de abogados, redactamos un manifiesto y convocamos a una gran movilización nacional para imponer la fórmula que evitaría que el pro-

de septiembre, del Presidente Electo, calidad que sólo podía conferir el Congreso Pleno, facultado para elegir entre la primera o segunda mayoría cuando ninguno de los candidatos había obtenido mayoría absoluta. Por aquellos días, el "Movimiento Cívico Nacional Patria y Libertad" concentró el odio de la Unidad Popular. Eramos nosotros los que, con mayor fuerza, reclamábamos la necesidad de defender la democracia frente a la elección de un marxista-leninista que la destruiría sin ninguna duda.

El Movimiento concluyó a fines de octubre, cuando la democracia cristiana acordó votar por Salvador Allende, a cambio de un Estatuto Constitucional de Garantías Democráticas, y Jorge Alessandri llamó también a votar por Allende, a quien calificó de "demócrata".

Desde ese momento, juzgué que la democracia liberal en Chile se había agotado. Convencido de que la única solución era renovar integralmente el sistema político chileno, muchos de los mismos que integramos el Movimiento Cívico, fundamos, el día 1º de abril de 1971, el "Movimiento Nacionalista Patria y Libertad", heredero del primero. Era necesario entonces rescatar al país del marxismo, promoviendo un gobierno militar, nacionalista y respaldado por las fuerzas gremiales y sindicales, vale decir, por los hombres y las mujeres de trabajo. Este movimiento culminó el 11 de septiembre de 1973 al instaurarse el Gobierno Militar.



lucha contra el marxismo en la Escuela de Leyes y al cual estaba estrechamente ligado.

Al día siguiente, en la mañana, fui a visitar a don Jorge Alessandri a su casa de calle Phillips. Me encontré con una reunión numerosísima, a la que no asistió el candidato, en la cual participé. Allí se barajó la fórmula que más tarde cobraría fuerza. Ella consistía en que el Congreso Pleno eligiera, conforme sus prerrogativas constitucionales, a don Jorge Alessandri, segunda mayoría electoral. Luego de su designación, éste renunciaría, dando lugar a una nueva elección, en la que él no sería candidato. Se abrió así la posibilidad de una reelección de Eduardo Frei al sumarse los votos de

cesos electorales se consumara en favor de Salvador Allende. Comenzó el movimiento con una concentración, el 13 de septiembre, en el Teatro Nacional de calle Independencia. Luego realizamos una gran concentración —quizás, si la más importante— en el Estadio Chile. Todas las concentraciones eran blanco de la violencia marxista, ya sea por la vía de las amenazas, la provocación o la agresión directa.

A medida que los días pasaban, la situación se fue esclareciendo. Los diputados y senadores demócratacristianos estaban resueltos a votar en favor de Salvador Allende. El clima triunfalista que creó la Unidad Popular desde el primer momento era explosivo. Se llegó a hablar, a partir del 5



ALMEYDA: Marxista fino.



Pascual Barraza.

Un ministerio “popular”

“**P**OR primera vez en la Historia de Chile, cuatro obreros integran un Gabinete”, afirma el Presidente Allende, al dar a conocer los nombres de sus colaboradores más inmediatos. Y recuerda: el 4 de septiembre había dicho que el pueblo entraría con él a La Moneda. “Este Gabinete así lo está demostrando”

En promedio, los nuevos ministros tienen 49 años de edad. Los más jóvenes son Jaime Suárez y Mario Astorga (39); los más viejos, Américo Zorrilla (60) y Alejandro Ríos (69). Entre los 15 juntan 43 “ministritos”

Y mientras para la revista **Portada** —antecesora de **Qué Pasa**— el nuevo Gabinete fue “un desengaño”, porque la talla política estaba sólo en tres ministros —Tohá, Chonchol y Almeyda— y los antecedentes técnicos contaban solamente en el caso de Vuskovic, el matutino **Clarín** los llamaba “¡A ponerle el hombro, muchachos!”.

Como era tradicional, el primero en asumir, fue el nuevo Subsecretario de Interior, Daniel Vergara, comunista, entonces desconocido, después famoso por su invariable “todo está normal”, tan impávido como falso.

Clarín definió los primeros minutos de Vergara en su cargo: “Un poco tieso y un tanto incómodo. Ya se soltará, y lo que es más importante, aprenderá a sonreír (no aprendió)”

Llama la atención cómo se distribuyen los partidos de la Unidad Popular el Gabinete. El Partido Comunista tiene tres ministerios: Hacienda, con Américo Zorrilla; Obras Públicas, con Pascual Barraza; y Trabajo y Previsión, con José Oyarce. Otros cuatro son socialistas: Interior, con José Tohá; Relaciones Exteriores, con Clodomiro Almeyda; Vivienda, con Carlos Cortés; y la Secretaría General de Gobierno, con Jaime Suárez. Tres ministros son radicales: Mario Astorga, de Educación; Alejandro Ríos, de Defensa; y Orlando Cantuarias, de Minería. El resto se reparte entre la Social Democracia —Humberto Martones, de Tierras, y Oscar Jiménez Pinochet (un ex nacional socialista), de Salud—; la API, con Lisandro Cruz Ponce, en Justicia; y el MAPU, con Jacques Chonchol, en Agricultura. El Ministro de Economía, Pedro Vuskovic, independiente de izquierda, ingresará posteriormente al Partido Socialista.

Ministro de Interior: José Tohá González, 43 años, director del vespertino **Ultima Hora**. Nació en Chillán, casado, dos hijos. Durante sus años de alumno de Leyes en la Universidad de Chile, desempeñó una activa labor estudiantil, llegando a ser presidente de la FECH el período 1950-1951. En 1958 ingresó al Consejo de **Ultima Hora** y en 1960 asumió como director del mismo diario.

Militante del Partido Socialista desde 1942, ingresó a la Federación Juvenil Socialista en el núcleo de su liceo.

Frente al Gobierno de la Unidad Popular, dice: “Permite que el pueblo pueda vivir en una tierra que le sea propia, una vida y un destino también propios”.

Débil e irresoluto, amigo íntimo de Allende, el violentismo lo superará por completo.

Relaciones Exteriores: Clodomiro Almeyda Medina. Nació en Santiago en 1923, casado, 3 hijos. Cursó sus estudios en el Liceo Alemán de la capital, y después estudió Leyes y Pedagogía en Filosofía en la Universidad de Chile. Junto con ejercer su profe-



sión de abogado, dio clases de Filosofía en la Universidad Popular Valentín Letelier. Fue director de la Escuela de Sociología de la Universidad de Chile en 1966.

En 1970 dicta las cátedras de Ciencias Políticas, en la Escuela de Derecho, y de Ciencias Políticas y Administrativas, y Materialismo Dialéctico, en la Escuela de Sociología.

Ingresó al Partido Socialista en 1941, colectividad donde ha sido Secretario General. Durante la presidencia de Carlos Ibáñez fue Ministro del Trabajo (1952) y Minería (1953). Diputado durante el período 1961-1965.

Fino y calmado, de aspecto burgués, su ortodoxia marxista es, sin embargo, absoluta.

Ministro de Economía: Pedro Vuskovic Bravo nació en 1924, en Antofagasta. Se tituló de Ingeniero Comercial en 1950, y al año siguiente inició su carrera docente como profesor de Estadística de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile, llegando a ser director del Instituto de Economía. Durante veinte años se desempeñó como funcionario de CEPAL, donde su principal trabajo consistía en la elaboración de programas de desarrollo para diversos países.

Frente al Gobierno de la Unidad Popular dice: "Pienso que nuestro país no tiene otra salida que una de tipo socialista".

Nadie sospecha las potencialidades revolucionarias de quien fue bautizado como "el tifón Vuskovic".

Ministro de Hacienda: Américo Zorrilla Rojas, nació en Santiago en 1910, casado, 2 hijas. Desde los 14 años trabajó como obrero gráfico en el taller de su padre. Después se especializó como linotipista, y en distintas especialidades de imprenta, llegando a ocupar cargos directivos. Fue jefe de taller de la Imprenta Gutenberg y después, de la Editorial Universitaria.

En 1932 ingresó al Partido Comunista, y en 1940 fue administrador de la imprenta de esa colectividad. Ascendió a gerente de la misma empresa en 1947. Estuvo relegado en Melinka y Putre, por González Videla.

Pertenece al Comité Central del Partido Comunista y a su Comisión Política. Administra (se dice en voz baja) las platas del PC, y sus múltiples y lucrativos negocios "burgueses".



CHONCHOL: Teórico implacable.



Alejandro Ríos Valdivia.

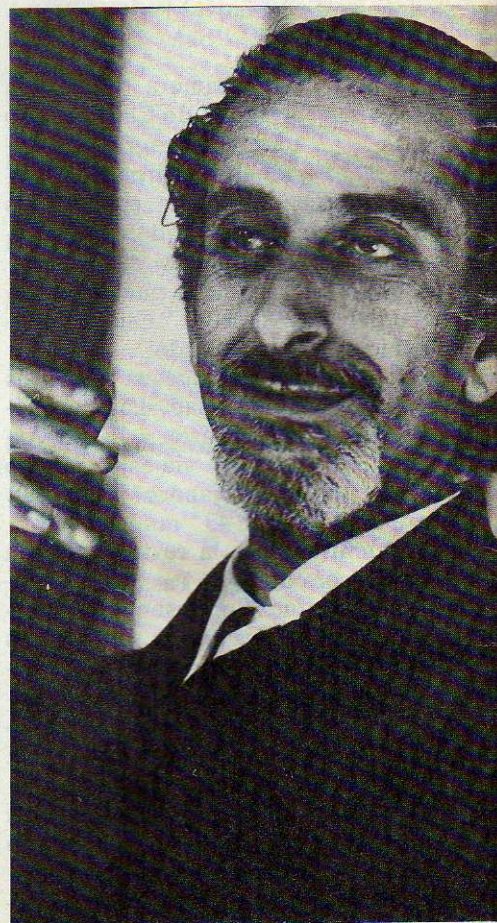
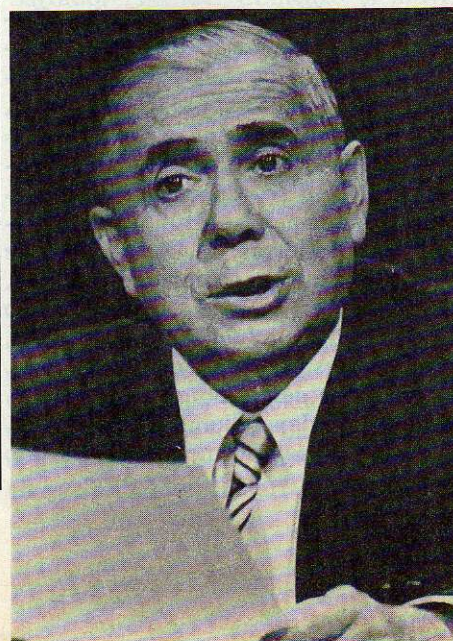


Orlando Cantuarias.



Carlos Cortés.

ZORRILLA: Financista del PC.



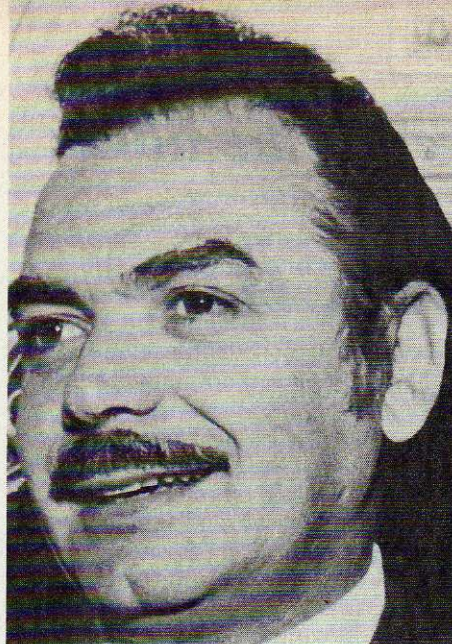
TOHA: Amigo débil.



VERGARA: "Todo normal".



VUSKOVIC: ...el "Tifón".



Humberto Martones.

Ministro de Agricultura: Jacques Chonchol Chait, 44 años, casado, un hijo, Secretario General del MAPU. Estudió Agronomía en la Universidad de Chile. Trabajó como administrador del fundo "Los Silos", de Pirque, y postuló a una beca en La Sorbona, París, donde se doctoró en viticultura y estudió, además, Ciencias Políticas.

De regreso a Chile, trabajó en el Ministerio de Tierras y Colonización y, después, en la Dirección de Economía Agraria del Ministerio de Agricultura. Al poco tiempo, becado por las Naciones Unidas, viajaba a Londres a estudiar Economía.

Cumplido un contrato con la FAO, regresa a Chile a trabajar en CORFO.



Mario Astorga.



José Oyarce.

Viaja a Cuba con un contrato de la ONU, por tres años, y vuelve a FAO en calidad de asesor de Programas de Reforma Agraria para América Latina.

En 1964 asume la vicepresidencia de INDAP, donde le cabe dirigir en gran medida la reforma agraria y participar en la redacción de la ley correspondiente. Renuncia a INDAP, empujado por Frei, para constituir el MAPU, junto con Rafael Agustín Gumucio, Alberto Jerez, Julio Silva y otros. Asume la dirección del Centro de Estudios de la Realidad Nacional de la UC, CEREN.

El MAPU lo designa su candidato a la Presidencia, y presenta su nombre ante la mesa redonda de la UP. Para facilitar el entendimiento, Chonchol retira su postulación y se incorpora de lleno a los trabajos electorales de Allende. Católico, suave de modo pero impecable teórico de la reforma agraria... "rápida, drástica y masiva".



Jaime Suárez.



4 de noviembre a 5 de abril

Violencia y votos

- *Comunistas y socialistas ante el MIR.*
- *DC y PN: un acercamiento difícil.*
- *Sangre y usurpaciones.*
- *Lo que dijeron los votos.*

LA violencia asumió el poder junto con Allende.

La ultraizquierda (entonces representada sólo por el MIR, Movimiento de Izquierda Revolucionaria) había sido incrédula, y hasta burlesca, respecto a la eficacia de la "vía electoral", elegida por la UP antes del 4 de septiembre. Pero después de esa fecha, el MIR se trepó sin vacilar al carro de la victoria. No desbandó ni desarmó, sin embargo, sus fuerzas paramilitares, ni renunció a la vía violenta. En marzo de 1971, murió un mirista al explotarle, accidentalmente, la bomba que portaba. El secretario general de la organización dijo, entonces, que para ella mantenerse armada era una "legítima necesidad". No renunciaría a la fuerza "para repeler cualquier agresión contra sus militantes, y contra los trabajadores en general".

El violentismo del MIR hallaba eco aún en el seno de la UP. Ahí lo compartían muchos jóvenes socialistas y del MAPU (Movimiento de Acción Popular Unitario); incluso dirigentes de importancia, por ejemplo, los socialistas Carlos Altamirano, Jaime Faiovich, y otros.

Estaba tan difundida la admiración por la fuerza bruta, como arma y camino político, que hasta una revista católica, **Mensaje**, en un editorial optimista



MIRISTAS Y SOCIALISTAS, CODO CON CODO. De izquierda a derecha, entre otros, los socialistas Erick Schnake (segundo) y Tito Palestro (tercero), y los miristas Victor Toro (cuarto), Von Schouwen (quinto), Miguel Enríquez (séptimo).

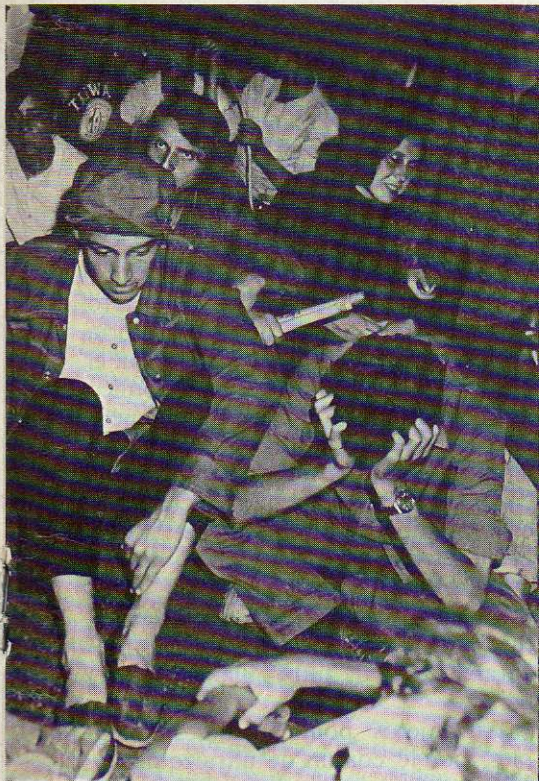
PORTADA

N.º 117 - 22 DE DICIEMBRE DE 1970
PRECIO \$ 110



¿Quién
gobierna
en
Chile?

ALLENDE ABRUMADO. ATRAS, EL SOCIALISTA SEPULVEDA Y EL COMUNISTA CORVALAN (TAPA DE "PORTADA", DICIEMBRE DE 1970). "Moderados" comunistas versus exaltados socialistas.



MILITANTES DEL MIR. "No nos trancarán el paso".

y esperanzado ante la victoria de la UP, escribió que ésta debía realizar su programa en lo posible sin sangre ni violencia.

Otros sectores de la UP rechazaban, sin embargo, el violentismo, o porque en verdad nunca lo hubieran practicado —como los radicales, o los exhibañistas de Rafael Tarud (API, Acción Popular Independiente)—, o por razones de mera oportunidad. Este último era el caso de los comunistas, muy dispuestos a emplear la fuerza, pero que estimaban una imprudencia anunciarlo a todo bombo cuando el Gobierno UP recién asumía; eso, decían, era simplemente hacerle el juego al enemigo.

Durante todos y cada uno de los "mil días" allendistas, se enfrentaron estas dos tendencias dentro de la UP. Fueron famosos, por igual motivo, los choques PS-PC y, sobre todo, PC-MIR. Pero los "moderados" no pudieron, en definitiva, frenar el violentismo.

Allende y la violencia

EL Presidente mismo sería quien impidiese el lanzamiento de los violentistas fuera de la UP y del gobierno.

Tenía Allende un largo pasado democrático (figuraba en política partidista desde los años 20; completó un cuarto de siglo como senador; fue Presidente del Senado), pero, durante los últimos lustros, se había inclinado, con simpatía romántica —y sin renunciar a sus hábitos burgueses de vida—, hacia revolucionarios y guerrilleros: admiraba a Fidel Castro y Ho-Chi-Minh; los había visitado a ambos; a Fidel varias veces. Uno de sus sobrinos —Andrés Pascal Allende—, hijo de la diputada Laura Allende, del PS, era importante dirigente del MIR, y estaba prófugo y en la clandestinidad, por delitos político-comunes cometidos durante el Gobierno de Frei. Un diario preguntó a Laura Allende, esos días: "¿No cree que el MIR pueda convertirse en un dolor de cabeza para un Gobierno democrático de Salvador Allende?"

Y ella contestó:

"Si nosotros cumplimos nuestro programa, estos muchachos estarán de acuerdo con lo que realicemos. El

nuestro será un Gobierno de los trabajadores, y los miristas no van a luchar contra los trabajadores. Sería un absurdo".

Allende, con toda evidencia, pensaba lo mismo. Llamó a los miristas, poco tiempo después —en un discurso en Valparaíso, y justificando su indulto—, "jóvenes idealistas". Dio luego un paso todavía más significativo... organizó el GAP (Grupo de Amigos Personales, como lo describió), equipo de seguridad propio, al margen de las Fuerzas Armadas, de Carabineros y de Investigaciones. Parece que actuó movido por el temor a un atentado tipo General Schneider en su contra ("Esas balas —las que mataron a Schneider— eran para mí", había dicho al Cardenal Silva). Los GAP fueron jóvenes de izquierda, violentistas, armados hasta los dientes y con entrenamiento militar; en un principio, muchos pertenecían al MIR. Y los que no fueron miristas, eran socialistas afines a la ultraizquierda, como el primer jefe del "grupo", Joel Marambio, hijo de un diputado del PS y que tenía, los años anteriores, un larguísimo historial de violencia política. Allende defendió siempre a sus GAP, con calor, y murió rodeado por ellos.

El caso Arnoldo Ríos

EL 2 de diciembre (no llevaba Allende un mes en el poder), la muerte de Arnoldo Ríos empezó a mostrar el canal de violencia sin represión ni castigo, por el que entraba a navegar el régimen... y también el país.

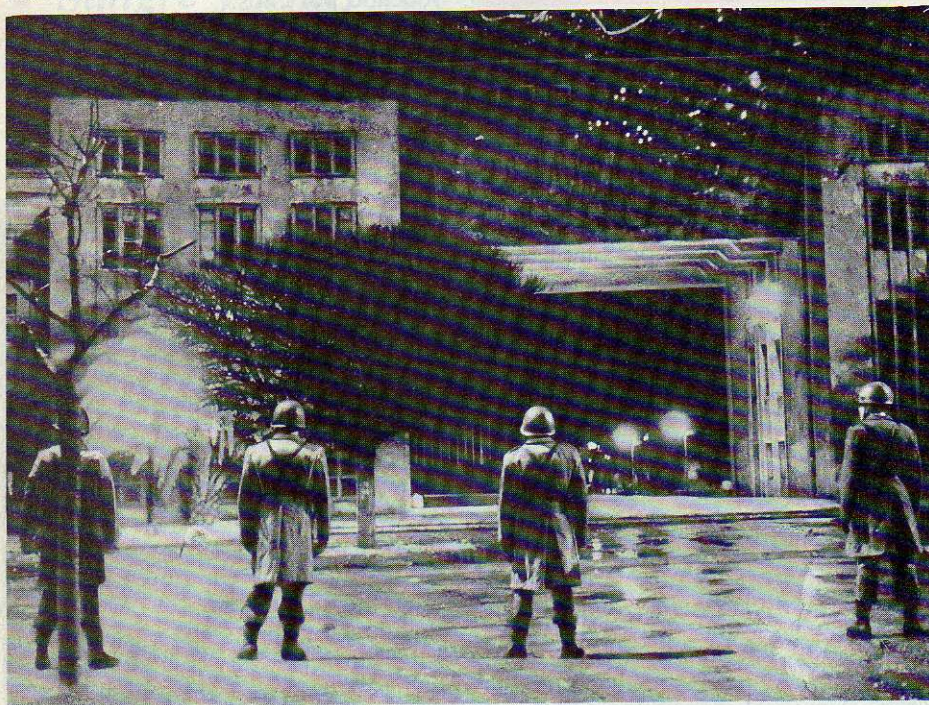
Ríos era un estudiante mirista de la Universidad de Concepción. Murió al interior de ésta, en un enfrentamiento armado con los jóvenes comunistas de las ya tristemente famosas (y después mucho más célebres todavía) **Brigadas Ramona Parra**, las cuales desmentían el "pacifismo" que se autoatribuía el PC. Este afirmaba sin sonreír que las brigadas se dedicaban sólo al arte mural... Los "artistas", sin embargo, mataron a Ríos.

Ocurrieron, entonces, cosas muy sorprendentes. El diputado PC Jorge Insunza declaró que la muerte del mirista Ríos "no era un problema policial, sino un problema político"





PAREDES ENTRENA A ALLENDE COMO METRALLETISTA. Largo historial de violencia.



DISTURBIOS MIRISTAS EN UNIVERSIDAD DE CONCEPCION. La policía no los encontraba.

“Tiene —agregó— que ser resuelto como tal”, entre el PC y el MIR. Y ni corto ni perezoso consiguió una aeronave y se trasladó en ella a Concepción; le acompañaban los jefes miristas Miguel Enríquez, Bautista von Schouwen y Luciano Cruz; allá se les unió Pascal. Anduvieron todos juntos por la capital del Bío Bío, dieron conferencias de prensa, celebraron diversas reuniones ¡hasta en la Intendencia! y “arreglaron” el asunto Ríos. Es de notar que los cuatro nombrados caudillos miristas eran reos prófugos por múltiples delitos de violencia, a los cuales la justicia y la policía, ya desde la época de Frei, declaraban no poder encontrar, pese a una notoria y permanente visibilidad...

El “arreglo” PC/MIR en el caso de Arnoldo Ríos, significó que su asesinato quedara perfectamente impune, pese a que otro mirista, herido en la misma oportunidad, declarara poder identificar sin vacilaciones a los hechores. La policía no entró al recinto universitario, aduciendo que el Rector no la había llamado; el ministro en visita que se nombró para investigar el crimen, dijo: “Chocamos con un muro impenetrable... Estoy cierto de que no lograremos avanzar en la identificación (de los asesinos)”. Y así fue.

Por su parte, Andrés Pascal declaró al diario penquista **Crónica**, que a él no lo arrestaba nadie, pues gozaba de una garantía personal del Presidente Allende.

El 28 de diciembre (!), Allende indultaba a 43 violentistas de extrema izquierda, reos de delitos político-comunes (v. gr., asaltos “expropiatorios” de bancos y supermercados; algunos presos y otros —como los miristas señalados— prófugos). Este decreto N° 2.071, (impuesto a la Contraloría con un nuevo decreto, de insistencia, el N° 2.092, que llevaba la fecha simbólica antes referida), motivó muchos comentarios... pero no tantos como causaría al saberse, pocos meses después, que entre los favorecidos que salieron a la calle, estaba uno de quienes serían hechores directos del asesinato de Edmundo Pérez Zujovic.

Mientras pasaba todo esto, otras actuaciones y medidas del Gobierno preparaban días de luto y llanto para el país.

Extranjeros políticamente indeseables, por lo común de ultraizquierda, aflúan a Chile como a un auténtico paraíso. La frase del himno patrio —“asilo contra la opresión”— era cu-

riosamente interpretada por la UP cuando:

— Se anunciaba que en menos de dos meses, aquel “asilo” había sido concedido a 17 violentistas foráneos, de los más diversos orígenes (enero de 1971);

— el mismo mes, 70 guerrilleros brasileños, canjeados por el Embajador de Suiza en su país (víctima de un secuestro), elegían naturalmente Chile como punto de destino; los asilados de este tipo llegaron entonces a 93;

— un mes más tarde, les tocaba el turno a cinco guerrilleros más, éstos bolivianos;

— se anunciaba la venida de cubanos a colaborar en los trabajos estudiantiles veraniegos.

Simultáneamente, las fuerzas policiales sufrían la corrosión de una indisciplina social amparada, o por lo menos impunita, desde arriba.

El Grupo Móvil de Carabineros —que había mantenido el orden en las calles, contra el violentismo desatado los últimos meses del régimen demócratacristiano— era disuelto. “Estamos seguros —decía el Ministro del Interior, José Tohá, socialista, y hombre de la máxima confianza de Allende— que la política del Gobierno Popular hará innecesaria la existencia de grupos policiales que tengan que enfrentar a la población” Los carabineros, añadía Allende, “no están ni estarán para combatir al hombre que lucha por un pedazo de pan” Había ordenado, dijo, resumir —“un sumario con mayúscula”— a un oficial de ese cuerpo. ¿Motivo? Muy a los inicios del régimen, ese oficial había disparado su pistola durante un incidente callejero: hirió así a un manifestante, quien a su vez (aseguraba el parte policial) le estaba haciendo fuego. Continuando igual tendencia, el 17 de abril asumiría la Dirección de Investigaciones el socialista de ultraizquierda Eduardo (“Coco”) Paredes, amigo personal del Presidente, y cuyas inclinaciones a la violencia, y carácter arbitrario y errático, se harían famosos.

La marcha del desorden

CON todo lo anterior, no extrañará que el desorden social avanzara a pasos acelerados.

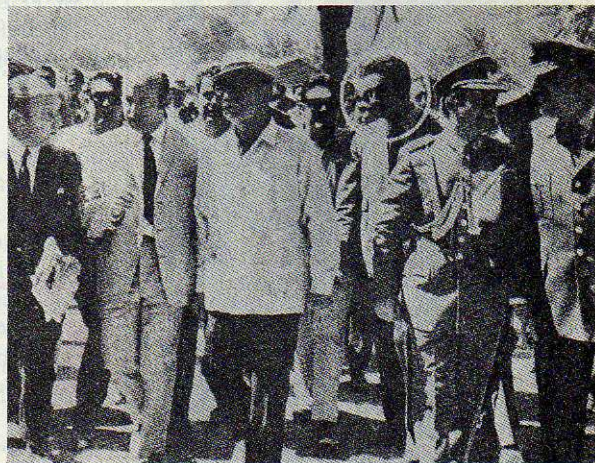
Su foco fundamental fue el campo, particularmente Cautín, donde



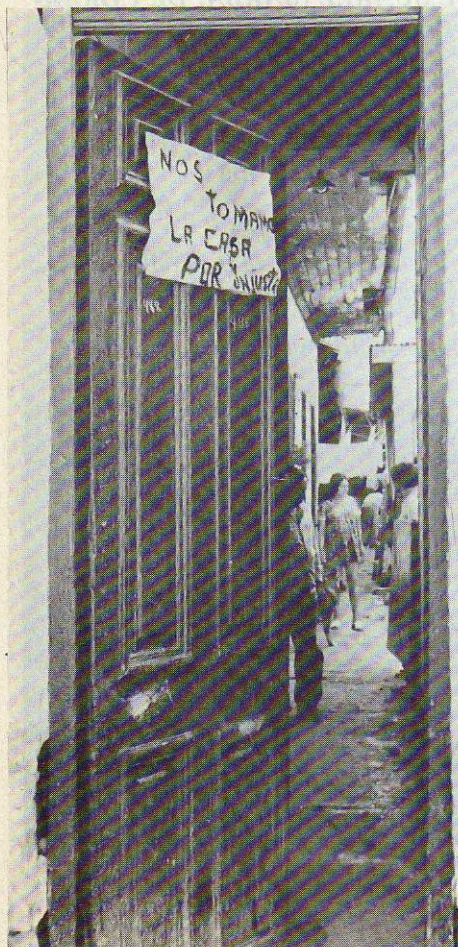
LAURA ALLENDE (EXTREMO IZQUIERDO) Y SU HIJO ANDRES PASCAL (DE ANTEOJOS). TAMBIEN JAIME SUAREZ (BARBA, DE CORBATA), VON SCHOUWEN Y MIGUEL ENRIQUEZ (PRIMER PLANO, AMBOS DE BIGOTE). EL OTRO BARBUDO ES EL “COMANDANTE PEPE”, GUERRILLERO CAMPESINO. Los “muchachos” no darían dolores de cabeza.



“ARIEL FONTANA”..., JOEL MARAMBIO, HIJO, APEDREANDO EL MERCURIO, Y ACOMPAÑANDO A ALLENDE A VOTAR, EN ABRIL. Inquietantes “amigos personales”.



TOMAS DE VIVIENDAS. 4.800.



cundieron como un múltiple incendio, las tomas de tierras y los choques armados. Jacques Conchol, el flamante y mapucista Ministro de Agricultura, con sus anuncios de una Reforma Agraria "rápida, drástica y masiva", fue el autor intelectual del conflicto. Pero le dieron su auténtica dimensión los miristas, mediante su brazo rural, el MCR (Movimiento Campesino Revolucionario), atizando las reivindicaciones mapuches.

La conflagración en el campo, estos meses, es materia de una crónica especial del presente fascículo. Pero causó particular impacto el suicidio de una anciana extranjera, Antonia Maachell de Ricaldi, dueña del predio agrícola "La Tregua" (Valdivia). Este fue usurpado, y ella misma mantenida rehén, sola, en la casa del fundo; aterrada, se dio la muerte ingiriendo barbitúricos. No hubo ningún castigo para los secuestradores, y una comisión de burócratas del régimen, que viajó al lugar de los hechos a "investigarlos", declaró, de regreso, que la situación estaba "superada" y que la suicida padecía de una neurosis...

Otra noticia común fueron las tomas de casas en construcción —o recién concluidas y aún desocupadas— por personas sin techo, o supuestamente tales, azuzadas por la ultraizquierda. Este fenómeno (ya comenzado bajo Frei) se hizo incontenible con la UP, ante la impunidad que garantizaba el Gobierno. A mediados de enero de 1971, semejantes ocupaciones ilegales comprendían 3.000 casas de la CORVI (Corporación de la Vivienda) y 1.800 de empresas particulares. Aún, los usurpadores empezaron a vender sus "derechos" a terceras personas, cobrando 1.000 a 2.000 escudos (la moneda legal de esa época) por vivienda "cedida"

Los tribunales en jaque

LA violencia ilegal hizo inevitable el conflicto con los tribunales.

Los despojados acudían a ellos buscando protección. La justicia les daba amparo, pero ese amparo requería de la fuerza pública. Las autoridades administrativas —y en especial Intendentes y Gobernadores—, coloca-

das allí por el nuevo régimen, simplemente no la daban. El perjudicado seguía en la indefensión, y el tribunal quedaba burlado.

Abriendo el año judicial con el discurso de rigor (marzo de 1971), el Presidente de la Corte Suprema, Ramiro Méndez, fustigó tal situación con crudeza. El contraataque unipopular fue inmediato y de gran virulencia. La justicia chilena, dijo la Comisión Política del PS, era clasista y "descaradamente" reaccionaria; "era —agregó Luis Corvalán, por el PC— no ciega, sino tuerta".

Un griterío parecido causó el rechazo que hizo la Corte Suprema del desafuero del senador radical, anti-UP, Raúl Morales Adriasola; desafuero perdido en el proceso Schneider. Allende mismo se unió al coro crítico, si bien con mesura; ordenó, también, borrar unos gigantescos letreros injuriosos para la Suprema, que habían pintado en pleno centro santiaguino los "artistas" de las Brigadas Ramona Parra. La nota más alta la dieron el diputado socialista Mario Palestro y el matutino comunista **Puro Chile**. Palestro gritó en la Cámara que los ministros de la Corte eran "alcahuetes, celestinos y cabrones"; el referido diario, al día siguiente, reprodujo los insultos con un titular a todo el ancho de sus páginas.

Coincidencia sugestiva: por la misma época empezó a propalarse que el Ministerio de Justicia elaboraba un proyecto de "tribunales vecinales"; no letrados, de amplias atribuciones y grande y sospechosa autonomía.

La oposición: nacionales y demócratacristianos

LOS opositores, tanto en la derecha como en la DC, tuvieron que emerger de su inicial abatimiento, y afrontar el huracán de desorden y violencia acarreado por la UP

Los nacionales hicieron grandes esfuerzos por unificar la oposición. En enero fue planteado al respecto el Frente Cívico de todos los adversarios del régimen. Hizo la proposición Sergio Onofre Jarpa, jefe máximo del PN.



RAMIRO MENDEZ, PRESIDENTE DE LA SUPREMA. LUIS CORVALAN. ¿Justicia "tuerta"?

Pero la Democracia Cristiana rechazó categóricamente la idea. Procuraba, en ese momento, defender su unidad interna, amenazada por las tendencias pro-Allende de personeros juveniles. Un ejemplo: Luis Badilla, quien participaba en actos conjuntos con la UP, y declaraba que ésta y los muchachos DC tenían una "primera y fundamental coincidencia": la necesidad urgente de sustituir el régimen capitalista-burgués.

Una nueva chance de unir a los opositores la dio el ya mencionado indulto de los violentistas. Los diputados nacionales acusaron constitucionalmente, por este motivo, al Ministro de Justicia, Lisandro Cruz Ponce. La DC ordenó a sus parlamentarios abstenerse, y la acusación fracasó (febrero).

Lo mismo sucedería en marzo, con una segunda acusación constitucional del PN, ésta contra el ministro comunista del Trabajo, José Oyarce. Oyarce hacía que en las intervenciones de predios agrícolas "tomados", se aplicase una "cartilla" que significaba, prácticamente, entregarle el inmueble a los propios usurpadores. La "cartilla", en verdad, venía del Ministerio de Agricultura, o sea, de Chonchol, pero los interventores dependían de Oyarce (por lo demás, advirtieron los demócratacristianos al PN, jamás podrían apoyar una acusación constitucional contra Chonchol sin correr el riesgo de dividir el partido).

Pareció que ahora la DC secundaría el ataque nacional. Incluso se planeó, y estuvo redactada y hasta firmada, una acusación **propia** de aquel partido, para enjuiciar a Oyarce, y destituirlo pero por motivos distintos de los que alegaba el PN, salvando así la "independencia" demócratacristiana frente a los nacionales... Sin embargo, nunca fue presentada, y la nacional, sin el respaldo DC, se perdió.

Estos hechos envenenaron la relación DC/PN. El segundo (sin duda, en parte, por motivos electorales) acentuó en su propaganda que el partido de Frei había "entregado el país al marxismo" y, además, no ayudaba a sacarlo de él.

También motivos electorales condujeron a que, en marzo, el Gobierno intentara sujetar la marea del desorden —anteriormente permitida y hasta alentada por él mismo—, sin mayor éxito. Los grupos moderados de la propia UP (particularmente el radicalismo) lo reclamaban con énfasis.

Abril: poniendo a prueba la "vía electoral"

TODOS los sucesos posteriores al 4 de septiembre de 1970 que hemos narrado —el "Caso Schneider"; la decisión demócratacristiana que aseguró a Allende en el Congreso Pleno; la violencia de ciudades y campos; la ambigüedad del Gobierno ante ella, y ante el MIR; la otra ambigüedad, de la DC en sus relaciones con los nacionales, etc.— fueron apuntando hacia la primera prueba eleccionaria de la UP: las elecciones generales de regidores (municipios) del 5 de abril de 1971. Aquellos sucesos fueron también la base de la enconada e intensa campaña electoral.

No importaban tanto los 1.653 regidores en disputa —cuyos asientos se peleaban 8.100 candidatos— como la votación por partidos y bloques. ¿Bajaría la UP sus porcentajes por los meses de desorden y de violencia? ¿Se "comerían" en votos, dentro de ella, socialistas a comunistas, o viceversa? ¿Dañarían a la DC el "haber entregado el país al marxismo", y sus indecisiones posteriores? ¿Y a los nacionales, el fin del alessandrismo? Sobre todo: ¿quién tendría más votos, Gobierno u Oposición?

La UP hizo un esfuerzo extraordinario en materia de publicidad, contando con la TV en masa, la cual, manteniendo una neutralidad teórica, orientó sin embargo sus programas corrientes para favorecer al Gobierno. La DC llegó hasta pedir al jefe de plaza de Santiago que cerrara el Canal Nacional; lo acusaba de parcialidad (el jefe de plaza era el General Augusto Pinochet). Gigantesca fue asimismo la propaganda radial de la UP... un gasto cuantioso, o una colaboración "voluntaria" de las emisoras. Por último, la UP cerró sus diarios (cinco sólo en Santiago) a la propaganda, aún pagada, de los opositores, mientras insertaba abundantes y caros avisos en la prensa "burguesa"

Ayudó igualmente Salvador Allende, con un bien planeado conjunto de giras y discursos, culminando en una concentración masiva (Santiago, 30 de marzo), durante la cual habló ¡dos horas! al pueblo reunido.



Esperaba la UP entre el 50% y el 55% de los votos... así dijeron el senador Corvalán y el presidente del radicalismo UP, diputado Carlos Morales. Allende era menos optimista... en privado.

La oposición, a su vez, se vio perjudicada por los diferendos DC/PN, antes relatados. Junto con el comicio municipal, debía llenarse también la vacante dejada en el Senado por el mismo Allende, al ser elegido Mandatario. La UP postuló al socialista Adonis Sepúlveda; los opositores se dividieron entre Andrés Zaldívar (DC) y el radical anti-UP, con apoyo nacional, Jorge Ovalle; esto aseguró la victoria de Sepúlveda.

También la violencia tiñó la lucha electoral en todo el país. El 27 de marzo, el Ministerio del Interior publicaba una estadística de 271 detenidos por incidentes eleccionarios; 71 entre ellos —hacia notar, subrayando la supuesta imparcialidad gubernativa— eran comunistas. El 3 de abril, la DC apuntaba su primera víctima: en un choque con socialistas armados, caía muerto a tiros el dirigente de base demócrata-cristiano Juan Millalongo. Pero el día de la elección municipal, no hubo mayor agitación. Los resultados fueron así, en porcentajes y comparados con los recogidos para los dos comicios municipales anteriores:

GOBIERNO	1967	1969	1971 *
Partido Socialista	13,9	12,2	22,38
Partido Comunista	14,8	15,9	16,97
Partido Radical	16,1	13,0	8,00
Partido Social-Demócrata	—	0,9	1,35
Unión Socialista Popular	—	2,2	1,03
TOTAL	44,8	44,2	49,73
OPOSICION			
Partido Nacional	14,3	20,0	18,12
Democracia Radical	—	—	3,83
PADENA	2,4	1,9	0,48
Democracia Cristiana	35,6	29,8	25,62
TOTAL	52,3	51,7	48,05



EL MIR EN LA CASA CENTRAL DE LA "U". Subido al carro de la victoria.



JORGE OVALLE. No bastó el apoyo nacional.



MURALES DE LAS BRIGADAS RAMONA PARRA. Artistas... de la pistola.

El fortalecimiento de la UP resultaba indiscutible... y más aún si se comparaba su éxito, no ya con las elecciones municipales precedentes, sino con las del 4 de septiembre de 1970... ocho meses, apenas, atrás. El "tercio" de entonces bordeaba ahora "la mitad"

Internamente, la UP anotaba —según se ve en el cuadro— un socialismo en plena expansión; un comunismo estancado; un radicalismo en franco repliegue.

La oposición, naturalmente, apuntaba una baja colectiva, más acentuada para los demócratacristianos que para los nacionales. Estos habían capitalizado su mayor acometividad contra el Gobierno.

El conjunto del resultado era también una innegable victoria personal de Allende.

El crecimiento socialista (básico en el avance general de la UP) se debía, sin discusión, a la popularidad del Mandatario. Ni el PC, ni, por supuesto, los radicales, podían alegar haber aportado mucho al 49,73% de los votos, recogido por el Gobierno.

Aparentemente —y el MIR se apresuró a destacarlo— la violencia, las "tomas", los muertos y heridos, los feroces desbordes verbales y de prensa, el clima de resentimiento, temor, lucha de clases... nada había mellado a la Unidad Popular; al revés, el "proceso" —como decía la ultraizquierda— había sido, en apariencia, un excelente caldo de cultivo para el Gobierno.

Sin embargo, los "moderados" en éste, especialmente el radicalismo, recibían una lección: ellos sí que se perjudicaban con el "proceso". Su insistencia para frenarlo, y su alejamiento de la UP cuando esa insistencia fracasara, serían fatales en la intentona marxista-leninista de 1970-1973.

Además, la votación de la UP se debió, en buena parte, a la inicial euforia económica del "plan Vuskovic". Ella fue posible porque las masivas emisiones de dinero recomendadas y realizadas por el audaz Ministro de Economía, no habían surtido, aún, sus inevitables efectos inflacionarios y de escasez y desabastecimiento. En primer término, por ser aquellas emisiones todavía muy recientes, y en segundo lugar, porque había una capacidad de producción ociosa; cuando ésta fuera copada, y cuando la emisión alcanzara su impacto pleno, el "plan Vuskovic" y sus beneficios se marchitarían. Para

Reforma Agraria: "Rápida, drástica, masiva..." y también sangrienta e ilegal

"A QUI, ahora, van a mandar los campesinos", declara el recién asumido Ministro de Agricultura, en conferencia de prensa.

Muy pocos se atrevieron a pensar que las palabras de Jacques Chonchol eran proféticas. La tímida —según la UP— Reforma Agraria iniciada por el Gobierno de Frei, cederá el paso, en los próximos meses, a una verdadera revolución en el campo. Esta sobrepasará las declaraciones del Presidente, según las cuales de que no se haría aquella reforma a través de ocupaciones de predios, sino dentro de un proceso técnico, con una adecuada planificación, de manera que el país produjera más alimentos. Ante ochenta dirigentes de confederaciones y asentamientos, Allende habría dicho: "De la responsabilidad de Uds, depende que Chile no siga importando millones de dólares al año en carne, mantquilla, trigo, etc."

"Estamos en condiciones de producir para otros países", confirmaría Chonchol.

Pero antes de que el nuevo Gobierno cumpla un mes, un hecho trágico hace pensar a la opinión pública: el caso de Antonia Maachell (ver historia central).

En diciembre, la prensa empieza a reproducir noticias como ésta: "Ocupaciones de fundos y terrenos en San Bernardo, Puerto Montt y San Fernando". En enero, junto con el nuevo año, las "tomas" arrecian: 50 predios en la zona de Temuco; otros 52 en Cautín; más de 30 "ocupados arbitrariamente" en las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue, acusa el senador radical Américo Acuña. La SNA denuncia que

desde que Allende asumió, han sido ocupados ilegalmente 250 predios.

Los gremios agrícolas plantean su inquietud al Primer Mandatario, quien define lo que es propiedad mediana, declarando que se expropiarán todos los predios que excedan las 80 hás. básicas; que el derecho de reserva del dueño será calificado, y que la CORA (Corporación de la Reforma Agraria) será la única responsable de las divisiones de predios. Al día siguiente de esa declaración, David Baytelmann, vicepresidente de CORA, dice: "La tendencia del Gobierno es que no haya propiedad individual de la tierra"; y Chonchol, un mes después, reitera que no habrá asignación individual de tierras a los campesinos y anuncia la creación de haciendas estatales para numerosos casos de expropiaciones.

El Comité Ejecutivo del Partido Radical (UP) da cuenta de la grave situación en el sur por la toma de predios agrícolas y el presidente de la colectividad, diputado Carlos Morales, advierte: si continúa quebrantándose la ley, el partido tendrá que abandonar el Gobierno. El Ministro Chonchol —el Lenin del campo chileno, para la revista **Portada**— recorre durante un mes la provincia de Cautín y, desde ahí, pasa a Osorno, Valdivia, Chiloé, Bío Bío...

En Lautaro, según la revista **Punto Final**, el lema "Pan, tierra y socialismo" prende fuertemente. Chonchol lee ante esos campesinos la lista de las 24 primeras expropiaciones de Cautín, donde no figura ninguno de los fundos ocupados. La respuesta es: "Queremos decidir nosotros mismos qué fundos se van a expropiar". La aclaración del ministro de que se está trabajando de acuerdo con la ley no los satisface y reiteran desafiantes: "La Reforma Agraria la vamos a hacer nosotros, de



BAYTELMAN. *No más propiedad individual.*

todas maneras". El MIR y su sucursal campesina, el MCR, avivan estas rebeldías.

Más de 40 personas son aisladas y sitiadas por 100 campesinos guerrilleros en el fundo "Vega de las Casas" (Linares); 28 fundos son tomados por agitadores campesinos al mando del diputado socialista Joel Marambio, en Chépica. En Valdivia, 50 ocupaciones ilegales.

La DC reitera al Ministro del Interior la existencia de situaciones conflictivas en el sector agrícola y denuncia la actuación de grupos armados en Panguipulli.

El Ministro Tohá se dirige al país para referirse a la acción de los campesinos en el sur. Afirma: "Es necesario reiterar en la forma más categórica que la acción del Gobierno Popular se orientará invariablemente dentro de los cauces democráticos y legales".

Pero al día siguiente se inicia el Primer Congreso Nacional del Movimiento Campesino Revolucionario, MCR, bajo el lema, "Nadie nos trancará el

paso". "Decirnos que hay que parar las tomas es darle una chance a los ricos para que dismantelen todo y nos dejen con el puro casco...", declaran los participantes. Definen a la Ley de Reforma Agraria como "una ley burguesa que no sirve para mejorar las condiciones de vida de los campesinos". Recuerdan que la tierra será de todo el pueblo cuando el pueblo decida y mande, y piden una nueva ley que consulte la expropiación inmediata de todas las tierras, maquinarias y enseres de la burguesía agraria, donde no se reconozca derecho a reserva ni se otorgue indemnización y se permita el control inmediato de los trabajadores sobre las tierras expropiadas.

Y con su lema: "Luciano (Cruz), Guevara, el campo se prepara. Allende, Allende, el campo te defiende", el MCR sigue adelante, impertérrito, su marcha de "tomas". Más de 150 predios agrícolas hay usurpados o paralizados por huelgas ilegales en Llanquihue, con una pérdida de entrega de leche que asciende a 100.000 litros —el

Subsecretario del Interior, comunista, denuncia a los "provocadores que botan la producción lechera"—, hay 19 tomas de fundos en Linares; dos en Cabrero, donde una anciana y cuatro menores son secuestrados; 2.000 obreros agrícolas paralizados en Parral; allí los campesinos después devuelven 18 fundos sólo bajo la promesa de que, en tres o cuatro meses más, serán expropiados. Los dirigentes del MCR, antes de abandonar la zona, dirán: "La misión ha sido cumplida. Hicimos lo que nos pedían los compañeros campesinos. El único camino para acelerar el proceso de Reforma Agraria es presionar a la CORA tomando los fundos".

En síntesis, en febrero se expropia a razón de 30 ó 40 fundos por semana.

El procedimiento de expropiación es simple: la toma ilegal, aunque la realicen personas ajenas al fundo, es calificada de "conflicto". Se decreta la "reanudación de faenas", con un "interventor" que la dirija, y un "tribunal arbitral" para resolver el pseudoconflicto. El propietario, absoluta minoría en este tribunal, se ve con el fundo en poder de extraños y dirigido por un extraño, y con un "fallo arbitral" dictado por su contraparte en el conflicto, fallo que le significa exigencias inaceptables y gastos imposibles. Con este hecho se fuerza a los propietarios a aceptar expropiaciones sin causa legal (invariablemente, casi, se expropia por "mala explotación"... efectiva o falsa, ¿qué importa?). La Corte Suprema ha decidido no intervenir en los fallos arbitrales; arroja así a los empresarios agrícolas a la más completa indefensión. Haciendo un balance de la política agraria en Temuco, Salvador Allende afirma sin siquiera parpadear: "Nos hemos comprometido a destacar que no buscamos procedimientos torcidos para impulsar la Reforma Agraria extralegalmente". Tres días después en la Plaza Constitución, dirá: "Hemos querido jugar absolutamente limpio y los interventores no irán más allá de las claras instrucciones que el Gobierno ha dado... el patrón agrícola que cumple con la ley y quiere trabajar su tierra, sepa que será apoyado por el Gobierno Popular". El "no me ayude tanto, compadre", estaba aquí muy en su punto.

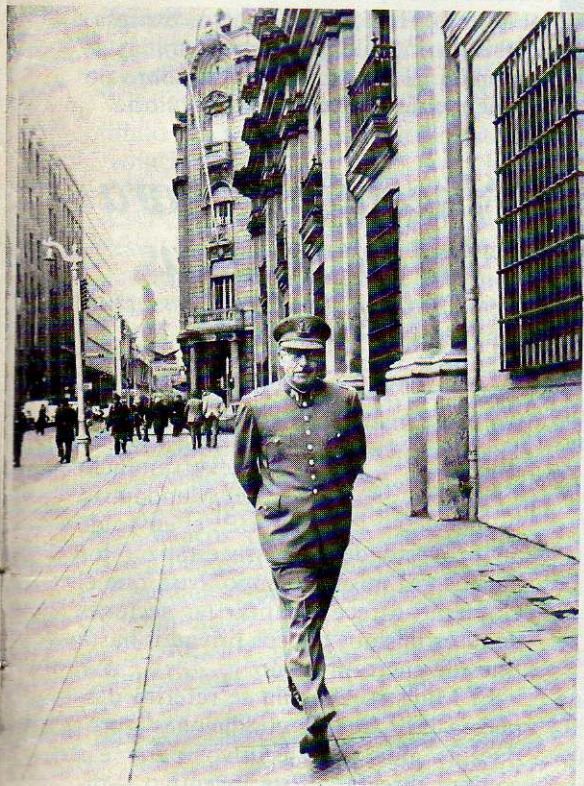
"TOMA". *No me ayude tanto, compadre.*



ello, sin embargo, faltaba aún tiempo. Mientras tanto, el pueblo allendista veía más trabajo, más dinero y unos patrones sumisos y hasta amables... ¿cómo no iba a estar contento? Tampoco, por ahora, la violencia tocaba a los sectores populares, como lo haría después, a la par de las alzas y del desabastecimiento.



DIPUTADO DEL PC, JORGE INSUNZA. Asesinato político, no policial.



JEFE DE PLAZA EN SANTIAGO, ELECCIONES DE ABRIL. Tranquilidad.

El affaire del cobre



LA ilustración superior es la portada de un QUE PASA que nunca apareció: el QUE PASA N° 0, especie de "ensayo general" de la revista a punto de hacer su debut.

El tema de esa tapa era uno de los hechos más pintorescos del periodo UP: el "affaire del cobre"; el personaje de anteojos oscuros es Svonimir Medovic, uno de sus protagonistas principales.

Medovic y otro pintoresco equipo de "rifleros", chilenos como él (Aldo Orezzi, Nazim Keilani), y también extranjeros (el norteamericano Howard Edwards, el suizo Alfredo Koenig, los argentinos Miguel Angel Aspee y Eduardo Dhers, y el mexicano Jesús Kado, quien habría sido el jefe del grupo), se vieron acusados por el Ministro de Minería, el radical Orlando Cantuarias, de armar una conjura internacional contra el cobre chileno, ofreciéndolo en el mercado exterior por un total de 9.000.000 de toneladas. Es decir, más que nuestra producción de un año entero. Una verdadera "emi-

sión inorgánica" de cobre, destinada a perjudicar su precio, dijo el fiscal de CODELCO, el socialista-mirista Jaime Faivovich. La CIA tendría su mano metida en la conspiración para desestabilizar a Salvador Allende.

El drama se convirtió rápidamente en sainete, cuando apareció que, además de este insensato "big deal" (gran negocio; así lo llamaban los rifleros en sus télex), había además un "little deal" (negocio chico), más aterrizado. Más aterrizado en todo sentido: era por sólo 9.000 toneladas, y se conseguía pagando una coima de US\$ 63.000, a gestores que no se identificaban en los télex, pero que no podían ser sino personajes de Gobierno. Medovic dijo haber hablado del negocio con Cantuarias. Cantuarias aseguró ser esto mentira, pero incurrió en algunas contradicciones respecto del desarrollo del "affaire". No sorprenderá, entonces, saber que el bombástico escándalo se diluyó hasta llegar a la nada. Tuvo, como dice el refrán, partida de caballo inglés y llegada de burro chileno.

Estatizando a toda máquina



ZORRILLA ANUNCIA RAZZIA ESTATIZADORA. Hacia el "área social".

EN una declaración ante la Comisión Mixta de Presupuesto del Congreso, el Ministro de Hacienda, Américo Zorrilla, comunista, anuncia que el reemplazo de la actual estructura económica será la principal tarea del nuevo Gobierno: la estatización total de la banca privada, la nacionalización de la gran minería del cobre y de los grandes monopolios de distribución y producción, y el drástico avance de la reforma agraria.

Sus palabras se transforman rápidamente en hechos. El Presidente Allende firma en Concepción, el 1° de diciembre, el decreto que expropia la Fábrica de Paños Bellavista Tomé y

advierte: "Este decreto expropiatorio es el primero que firmo y creo que no será el último"

Cobre: ¿paga Moya?

VEINTE días después, en una concentración de sus partidarios, el Primer Mandatario anuncia el envío del proyecto de reforma constitucional que "deja sin efecto la compra de las empresas que se había hecho en virtud

de los convenios del cobre y declara disueltas las actuales empresas mixtas. Lo que se haya pagado por concepto de compra de acciones se abonará en las indemnizaciones".

Pero, a juicio de analistas, el proyecto da a entender que, en verdad, "no habrá indemnizaciones a las grandes compañías extranjeras". Estas aseveraciones se basan en un estudio del proyecto y en las sincronizadas denuncias que iniciaron los diarios *El Siglo*, *Última Hora* y *La Tercera* y la revista del MIR, *Punto Final* ("que pague Moya, Mr. Nixon", titula ésta su portada), que insisten en que las grandes compañías adeudarían unos 40 millones de dólares al Fisco por concepto de dividendos.

Punto Final, el 5 de enero, expresa, jubilosa: "Chile recupera sus minas de cobre". El 19 aclarará: "El cobre no depende del mercado yanqui"

"Incentivo" para los accionistas bancarios

1970 finaliza con un nuevo anuncio del Mandatario UP: el envío de un proyecto de ley para estatizar los bancos. Al mismo tiempo avisa que el Gobierno ofrece comprar las acciones de estos mismos bancos privados hasta fines de enero próximo.

El Ministro Zorrilla se referirá después a las "buenas condiciones" propuestas por el Ejecutivo para esa compra directa. "Este incentivo —dice— se basa en un propósito bien claro: estimular a los accionistas de los bancos a que vendan sus acciones al

Estado sin esperar el término de la tramitación (del proyecto) que va dentro de los próximos días al Parlamento” Anzuelo y amenaza: el palo y la zañahoria.

Como pasan los días y el Gobierno no envía el proyecto, el Presidente del PDC, Narciso Irureta, denuncia que el atraso es deliberado: “El Gobierno demuestra preferir la vía extralegal”

Mientras tanto, la CORFO instruye a sus filiales para que retiren los depósitos que mantienen en los bancos particulares.

Textiles, electrónicos, editoriales, minas

LAS estatizaciones no se limitan a los bancos y al cobre. En febrero “caen” una nueva textil —Lanera Austral—, la industria electrónica RCA y la empresa editora Zig Zag, que mantenía un conflicto laboral desde el 16 de septiembre. La firma no puede afrontar las alzas de salarios obtenidas por los trabajadores en laudo arbitral y es traspasada al Gobierno, que la denomina “Editorial Quimantú”. Inicia de inmediato una activa impresión de textos revolucionarios.

La Compañía de Acero del Pacífico, CAP, por su parte, compra los minerales El Tofo y Romeral a la Bethlem Co.

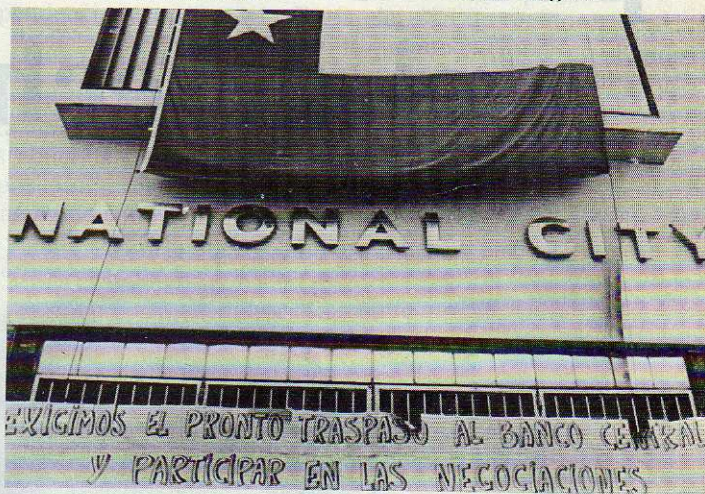
El poder comprador de acciones de Bancos abierto por la CORFO funciona durante todo el verano. Hay resistencia de los empleados bancarios a una estatización, en muchos casos, y los partidos “democráticos” y la prensa de oposición llaman a los accionistas a no vender sus acciones.

Ya en marzo el Gobierno controla los bancos de Talca, del Trabajo y Continental, y tiene otros intervenidos o multados, para acelerar su traspaso “voluntario”

“¡Ah, los pobres bancos!”, dice **Punto Final.**



IRURETA. Anzuelo ilegal.



BANCO
“TOMADO”.
Pronto, pronto.

Citas para la historia

“Hago mía la frase de Fidel Castro: ‘En este Gobierno se podrán meter los pies, pero jamás las manos’. Seré inflexible en la custodia de la moralidad del régimen”. Acto de masas en el Estadio Nacional, 5 de noviembre de 1971.

“Este mes, todo el esfuerzo del Ministerio de Salud Pública estará destinado a terminar con los basurales abiertos que hay en Santiago. Los basurales son el caldo de cultivo de las moscas, que son los vehículos de contagio y de enfermedades. Yo he visto en países cómo se ha hecho un gran esfuerzo y cada cual se ha dedicado a matar el máximo de moscas posible. Hay que sacarse los zapatos, compañeros, y dedicarse a matar moscas”. Visita a la población San José

de Chuchunco, 8 de diciembre de 1970.

Un mes después, en Valparaíso: “Los chinos, con sus 600 millones de gente, desde Mao hasta el más modesto de los chinos, cumplieron una tarea en un tiempo determinado: se trataba de eliminar las moscas y cada chino se daba el placer necesario de matar 20 moscas al día. Veinte moscas por 600 millones, ¡caramba que es una cifra alta! Y así terminaron las moscas”. 17 de enero de 1971.

“Yo no soy Presidente del Partido socialista. Yo soy Presidente de la Unidad Popular. Tampoco soy Presidente de todos los chilenos. No soy hipócrita... No soy Presidente de todos los chilenos”. Valparaíso, 4 de febrero de 1971.

Mario Arnello:

La lucha por la libertad y el derecho



AL Partido Nacional y a sus parlamentarios no nos cabía responsabilidad alguna, en ninguna de sus etapas, en los hechos que llevaron al Gobierno de Salvador Allende. Pusimos todo nuestro esfuerzo y nuestro apoyo, sin condicionarlo, en la candidatura de don Jorge Alessandri. Producida la elección del 4 de septiembre y la mayoría relativa del candidato marxista, hicimos los mayores esfuerzos para obtener que en el Congreso Nacional se eligiese a la segunda mayoría relativa, utilizando la atribución constitucional existente. Fracasado este camino, advertimos pública y repetidamente la falsedad que implicaba pretender que la aprobación del llamado "Estatuto de Garantías" aseguraba la continuidad de la democracia chilena. Nos opusimos a aceptarlas, y, en consecuencia, en el Congreso Pleno reiteramos nuestro rechazo a Allende y votamos por don Jorge Alessandri.

Lo hicimos así, con plena conciencia de cumplir un deber patriótico ineludible, no obstante las presiones, amenazas, calumnias e imputaciones de todo tipo que se lanzaban en nuestra contra.

Allende llegó al Gobierno apoyado por otros partidos, que no midieron hasta qué punto esa decisión implicaba la destrucción inevitable de la libertad, la democracia y el derecho en Chile.

El Partido Nacional, bajo la certera conducción de Sergio Onofre Jarpa, se dedicó a fortalecer sus cuadros en todo el país; a impedir el desconcierto, la confusión y el derrotismo, y a prepararlos para enfrentar las amenazas que se preveían.

Por mi parte, como diputado por Santiago y como miembro de la Comisión Política del Partido, propuse y se me encomendó ejecutar la firme resolución de exigir al Gobierno marxista el cabal cumplimiento de la Constitución y las leyes, y de combatir cualquier violación de las mismas por todos los medios a nuestro alcance.

Esta misión la cumplimos a fondo; no obstante, la mayor parte de las veces no fuimos comprendidos ni acompañados por las demás fuerzas políticas.

El día martes 1° de diciembre de 1970, denuncié en la Cámara el grave peligro que configuraban para Chile el

apoyo expreso que el Gobierno aparecía dando a diversos actos delictuales cometidos en distintos predios agrícolas. Y, muy en especial, un discurso pronunciado por Allende en el Caupolicán, el domingo anterior, en el cual anunció que había ordenado sumariar al oficial de Carabineros que había actuado en defensa de una familia secuestrada por una banda de asaltantes de su predio agrícola, en Lo Prado abajo. Igual amparo se dio a los miristas asaltantes del fundo Tregua, en Valdivia, que provocaron la muerte de su infortunada propietaria, secuestrada y violada por aquellos.

En esa oportunidad emplazamos al Gobierno a rectificar su rumbo, a menos de un mes de su inicio, y advertimos que, en el espíritu de servir a Chile y defender la libertad y los derechos de los chilenos, actuaríamos sin vacilaciones, con todas las consecuencias jurídicas y constitucionales que implicaba.

Los delitos de los miristas y marxistas y la ola de violencia y delincuencia, continuó aumentando. Y el amparo gubernativo fue cada vez más cínicamente manifiesto. El Partido Nacional, sus dirigentes y militantes a lo largo de todo Chile, se movilizaban para resistir y defenderse resueltamente.

En enero de 1971, Allende trasladó su sede gubernativa a Valparaíso. Y desde allí, al mismo tiempo que dictaba un decreto ilegal indultando a 43 miristas y terroristas, daba el inicio a una campaña injuriosa y subversiva en contra de la justicia chilena. Ante el rechazo del referido decreto por la Contraloría, se insistió con la firma de todos los ministros, haciendo obligatorio cursar el decreto ilegal, y se ponían en libertad a aquellas 43 personas sometidas a proceso, por asalto de bancos, a mano armada, y otros delitos.

En la campaña contra los ministros de la Corte Suprema y de las Cortes de Apelaciones, se sumó personalmente el Ministro de Justicia de esa época, quien llegó a formular gravísimas acusaciones y críticas a aquellos, y a su irresponsabilidad. Poco después presentaba un proyecto de ley que creaba los Tribunales Vecinales, en verdad, "populares"

Consecuentes con la decisión adoptada por el Partido Nacional, en el sentido de defender las bases esenciales de la libertad y el derecho, salimos en de-

fensa del Poder Judicial. Los ataques en su contra obedecían a la estrategia marxista destinada a amedrentarlos, a presionarlos, a desprestigiarlos y, finalmente, a cumplir su fin premeditado de destruir su autoridad, su respetabilidad y su independencia. Redacté y presentamos una acusación constitucional en contra del referido Ministro de Justicia, fundada en su responsabilidad por aquel indulto ilegal que llevaba su firma, y por su participación en la campaña dirigida en contra de la independencia y atribuciones del Poder Judicial y de sus miembros.

La batalla parlamentaria, periodística y pública por esta acusación, impactó al país. Muchos chilenos comprendieron que en esta posición serena pero firme, fundada y razonada, que sostenía el Partido Nacional, se abría un cauce para luchar en defensa de la li-

bertad y la justicia, amagada por el Gobierno marxista.

La acusación, no obstante sus fundamentos, fue rechazada, porque el partido demócratacristiano optó por abstenerse.

Esa acusación —la primera de las doce que habríamos de presentar— se perdió. Pero millares de chilenos se sintieron respaldados por nosotros, y tuvieron esperanzas en la dura lucha que teníamos por delante. El Partido Nacional encarnó esas esperanzas.

En la elección de regidores de Abril de 1971, cuando el Gobierno allendista obtuvo su mayor éxito electoral, debido al apoyo instintivo del pueblo a un gobernante recién triunfante, el Partido Nacional resistió a pie firme el embate. Tuvimos un enorme número de regidores, a través de todo Chile, que también supieron cumplir con su deber.



Disturbios en el campo.

Muerte en la ciudad



FREI Y PEREZ ZUJOVIC. "Asesino", cantó Víctor Jara.



AUTOMOVIL DE PEREZ ZUJOVIC, DESPUES DEL ATENTADO. Repitiendo el 22 de octubre.

UNO de los "jóvenes idealistas" indultados en diciembre de 1970 por Salvador Allende, se llamaba Ronald Rivera Calderón. Tenía 25 años y era ex estudiante de Pedagogía en la Universidad Técnica del Estado. Con su hermano Arturo (19 años) y varios muchachos más, formaban la VOP (Vanguardia Organizada del Pueblo), grupúsculo violentista desgajado del MIR y que, durante la administración Frei, había realizado una serie de asaltos bancarios y robos de automóviles. A raíz de uno de estos últimos, el fundador de la VOP, Ismael Villegas ("compañero Francisco" era su apodo de guerra), pereció en un cambio de disparos con Carabineros. Mereció por ello los honores de una portada de **Punto Final**, el que desplegaba el siguiente gigantesco titular: "La policía ya empezó a matar revolucionarios". Finalmente, la VOP fue desbaratada y sus miembros cayeron casi todos a la cárcel; por cierto, **Punto Final** dijo que habían sido torturados, y reprodujo su foto, esposados —Arturo Rivera incluido—, con esta leyenda: "Los estudiantes que la policía quiere hacer pasar por 'delinquentes'..."

Otros vopistas permanecieron libres, entre ellos, Ronald Rivera y el "cerebro" de la banda, Heriberto ("El Viejo") Salazar, ex policía y hombre ya mayor (45 años), de extraña y retorcida personalidad.

El indulto presidencial reconstruyó la banda, la cual inició de inmediato —y durante la euforia UP— una nueva y sangrienta carrera de crímenes:

- 8 de febrero de 1971: asalto de la Ganadera Portales, Arica;
- 15 de febrero: asalto y robo, en su departamento de Alameda, a la rentista Susana Benmayer;
- 24 de abril: asalto y asesinato de

Raúl Méndez en su modesta confitería de barrio ("Don Raúl"); ultraje del cadáver, y panfletos casi incoherentes distribuidos poco después del crimen: denunciaban ellos las "cagadas de dulces" que vendía el infortunado comerciante, cometiendo con ello, decían, "una estafa reiterada" a los niños.

— 24 de mayo: asalto y robo de una camioneta del Banco Sud Americano que retiraba dinero del supermercado "Montemar"; tres heridos y un muerto, baleado a mansalva y rematado como un perro en el suelo, sin necesidad alguna: el cabo de Carabineros, Tomás Gutiérrez. Panfletos de la VOP dejados en la camioneta.

Una investigación lenta e ineficaz

EL crimen del supermercado alarmó al país. Sin embargo, su investigación fue lenta e ineficaz. Parece claro, hoy, que los servicios de la policía civil tenían al menos indicios de quiénes habían sido los hechores, pero no mucha prisa en detenerlos, probablemente por el escándalo político que implicaría el involucramiento, en el asesinato del cabo Gutiérrez, de uno de los “jóvenes idealistas” recién indultados... Al día siguiente del asalto, en efecto, el director de Investigaciones, Eduardo (“Coco”) Paredes declaró, con énfasis categórico, que los criminales eran comunes, no políticos. Lo mismo aseveró el Ministro del Interior, José Tohá. Paredes fue todavía más allá: le merecían “dudas” (dijo) los panfletos encontrados; ni siquiera creía en la existencia de la VOP

Mientras tanto, nadie pareció dar importancia a una amenazadora profecía de aquellos panfletos:

“...este es el primer ajusticiamiento público y vendrán muchos más...”

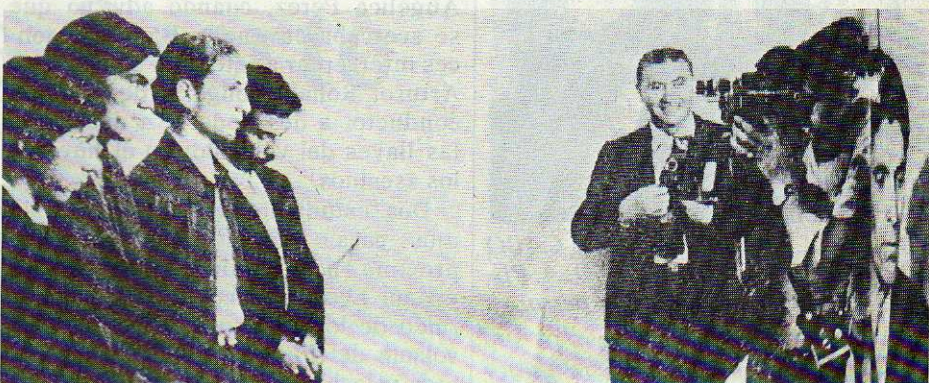
Asesinado Pérez Zujovic

LOS días siguientes, ya a sabiendas de quienes eran los verdaderos hechores, la UP y hasta el MIR procuraron con desesperación zafarse de tan incómodos “partidarios”. Allende llamó a todas las organizaciones populares a colaborar en la búsqueda de los asesinos del cabo Gutiérrez. El 4 de junio, el Subsecretario del Interior, Daniel Vergara, afirmó hallarse éstos individualizados, y que tenían prontuario, “lo que viene a confirmar (agregó) que son delincuentes y no miembros de un grupo político”. Picaramente ocultaba Vergara que estaban, sí, prontuariados... pero como miembros de un grupo político, violentista y de ultraizquierda.

Amaneció el día 8 con nuevos y significativos indicios. El matutino comunista **Puro Chile** hablaba ya de Ronald



CARDENAL SILVA EN FUNERALES DE EDMUNDO PEREZ. Un crimen histórico.



ARTURO RIVERA (SEGUNDO HACIA EL FONDO) PRESO EN INVESTIGACIONES, EN 1970. ¿Estudiantes tratados como delincuentes?



ATAQUE FINAL A LA VOP. Cacería humana.

y Arturo Rivera. El mismo día, en la mañana, era distribuida a los quioscos de prensa la revista **Punto Final**: llevaba inserto, apresurada y sugestivamente, un párrafo desvinculándose categóricamente de la VOP.

Pero, a esa hora, la suerte estaba echada para Edmundo Pérez Zujovic, **self made man** de la construcción y de las obras públicas, demócratacristiano desde la primera y antigua hora de la Falange Nacional, ex Ministro del Interior de Frei. Como tal, debió afrontar

los sucesos de Pampa Irigoín, Puerto Montt, donde murieron numerosos pobladores ilegales, enfrentados a Carabineros. Naturalmente, Edmundo Pérez había sido por completo ajeno al hecho. Sin embargo, la izquierda lo motejó con majadería de “asesino”; el insulto pasó incluso a una canción de Víctor Jara, ejecutada alguna vez por su autor en unas “jornadas educacionales” (!) del Colegio Saint George, en presencia de un hijo del mismo Edmundo Pérez...





METRALLETA ROBADA AL CABO GUTIERREZ Y QUE MATO A PEREZ ZUJOVIC. Como a un perro.



LO QUE QUEDO DEL "VIEJO" SALAZAR. Hablaron claramente las metralletas.

Pérez era una víctima indicada para la VOP. Esa propia mañana del 8 de junio sería "ajusticiado".

Los verdugos fueron los hermanos Arturo y Ronald Rivera. En un auto robado, siguieron al Mercedes Benz de Edmundo Pérez cuando, en compañía

de su hija Angélica, el ex ministro conducía ese vehículo desde su casa (Hernando de Aguirre con Carmen Silva) hacia el sur. Cerca ya de Avenida Pocuro, Edmundo Pérez advirtió la persecución y, alarmado, pidió a Angélica le pasara un revólver que llevaba en la guantera. La muchacha no alcanzó a hacerlo. El auto de los Rivera los pasó y, atravesándose, los forzó a detenerse. Ronald se acercó rápidamente y vació el cargador de su metralleta —robada al cabo Gutiérrez— sobre el ex ministro, gritándole: "Ahora las pagarás todas, desgraciado...".

Se aprestaba, parece, a matar a Angélica Pérez, cuando advirtió que se acercaba otro auto. Prefirió entonces interceptar a éste. Con su hermano Arturo, Ronald obligó al despavorido conductor a descender y a entregarle las llaves del vehículo; en él huyeron los asesinos.

Dos estudiantes de leyes que, en una casa cercana, repasaban su próxima licenciatura: Willie Arthur y Raúl Lecaros, salieron a la calle, al ruido de los disparos. Arthur tomó el volante del Mercedes Benz y enfiló, a toda velocidad, hacia el Hospital Militar, tal como siete meses atrás había otro Mercedes Benz enfilado rumbo al mismo hospital, llevando malherido al General Schneider. Pero Edmundo Pérez ya estaba muerto.

Final wagneriano de la VOP

HUBO iniciales y desmayados intentos de la UP, para "colgarle" el crimen a la oposición de derecha. El mismo Allende lo relacionó, y relacionó el asesinato del cabo Gutiérrez, con el "caso Schneider" y con un cable equívoco de la agencia norteamericana UPI, para deducir de todo ello una conjura destinada a paralizar los "cambios sociales". En Quimantú (ex Zig Zag) se distribuyó un comunicado asignando el asesinato de Pérez Zujovic a un "comando derechista".

Pero las huellas digitales halladas en

el auto de Edmundo Pérez confirmaron a Investigaciones sus peores aprensiones: los criminales eran de la VOP.

Siguió una cacería implacable y cinematográfica, primero en la población "El Pinar", donde los prófugos —tripulando un Fiat 600 robado— eludieron a cien detectives armados con metralletas, y luego en el Consultorio Médico de La Granja, visitado por los vopistas para curar la mano de uno de ellos, herida en la refriega de "El Pinar": los policías llegaron al consultorio pocos minutos después de abandonarlo los fugitivos. La hora final se vivió la madrugada del domingo 13 de junio, en una casa y garage de calle Coronel Alvarado, barrio Independencia. Ahí estaban ocultos nueve vopistas, los hermanos Rivera y tres mujeres, inclusive. Cercados, se defendieron tres horas. Ronald Rivera murió acribillado a balazos en el techo; su hermano Arturo se pegó un tiro (dijo Investigaciones); trasladado agónico a la Posta Central, allí falleció. Convenientemente, ninguno de los asesinos directos de Edmundo Pérez podría narrar la historia de los crímenes de la VOP, ni la de su larga y misteriosa impunidad.

Faltaba el epílogo: el 16 de junio, a las 14 horas, el último y más maduro de los vopistas, Heriberto ("El Viejo") Salazar, realizaba un desesperado asalto suicida al Cuartel de Investigaciones de General Mackenna. Iba literalmente forrado en dinamita. Su arma automática abatió a tres detectives, antes de que —detonado el explosivo que portaba, sea por él mismo o por una bala policial— estallara Salazar en mil pedazos... auténtica bomba humana.

Esa misma noche, en una concentración pobre de público y fría de entusiasmo, Allende intentó una vez más —no obstante la evidencia ya aplastante— relacionar la seguidilla de crímenes de la VOP con "sectores ultrarreaccionarios", quizás (dijo) vinculados a "extranjeros" y a "grupos fascistas nuestros". Pero era inútil. Ni estas insinuaciones, ni las referencias al "quiltro hidrófobo" (el periodista opositor Rafael Otero, del semanario SEPA) y al "grupúsculo que tiene la audacia de autodenominarse Patria y Libertad", podían borrar la imagen de los "jóvenes idealistas" de la VOP saliendo a la calle a que (como decía su último manifiesto) "hablasen claramente las metralletas".

Ignacio Palma Vicuña

Mi recuerdo de un hombre fuerte



EDMUNDO Pérez forma parte de lo que la historia llamará tal vez, la generación del año 30. Leighton, Frei, Gumucio y tantos otros, por un lado, y Salvador Allende, Julio Barrenechea, Marcos Chamudes, Roberto Alvarado, por el otro, todos actuando en defensa de las libertades públicas en una gestión que durará con todo vigor, hasta la mitad del siglo.

Edmundo Pérez nacido en Antofagasta en 1911, hijo de padre español y madre yugoslava, reunía por así decirlo, toda la pasión del mediterráneo en sus venas. Pronto debió abandonar las clases del Instituto San Luis de Antofagasta. La muerte de su padre lo obligó a hacerse cargo de la fábrica de baldosas que la familia poseía en esa ciudad, entonces como ahora, uno de los sectores más vigorosos de la economía del norte grande. En esta faena pronto se descubren las condiciones que lo acompañarán toda la vida, su capacidad organizadora y su habilidad para seleccionar gente en las condiciones que se requerían para una función determinada. Es dentro de esta línea, que conoce a don Alberto Bahamonde, uno de los pocos conservadores que existían en el norte, y a Luis Urzúa. Con ellos, da origen a la semana social que la Acción Católica desarrolla en Antofagasta hacia 1936. Igualmente funda y dirige el diario **El Debate**, uno de los primeros periódicos católicos que se publican en la región. Estas condiciones le permiten tener dos actividades paralelas en una forma eficiente, una gestión política que nunca realiza en forma directa sino casi siempre tomando a otras personas para que se destaquen como es el caso de Alberto Bahamonde ya citado; y la otra es una gestión económica e imaginativa que atrae la atención de personas como Santiago Labarca —en ese entonces jefe de la Caja de Seguro Obrero (Ley 4054)— que buscaba de algunas actividades regionales capaces de autosostenerse y de aprovechar la materia prima de la zona y en esta forma dar vida a un conjunto de empresas que se irán distribuyendo a lo largo del país y en especial en las ciudades del norte. Respondiendo a una vigorosa y reiterada propaganda radial, “Pérez Zujovic construye lo que Pérez Zujovic fabrica”, empieza la creación de una



actividad que va a realizar importantes obras sumamente económicas en el norte, ya que se hacen sobre la base de un tabique de yeso que el mismo Pérez ha estado experimentando en su industria. De esta manera, da vida a una organización que poco a poco se convierte en una de las principales de la región y que a través del tiempo —la firma de Edmundo Pérez— será una de las que más contribuya al desarrollo del norte.

Fechas importantes. Al General Ibáñez lo ha sucedido un período de anarquía dentro del cual la etapa vivida y encabezada por Carlos Dávila seguramente es una de las más curiosas e interesantes. En esta etapa Edmundo Pérez ya planea su traslado a Santiago porque ve que son inevitables los contactos con sectores públicos para poder seguir con la empresa... Arica, Antofagasta, Copiapó, la pampa son todas zonas en las cuales realiza actividades empresariales. Entre otras en Iquique, aprecia a Eduardo Frei que ha sido designado director de **El Tarapacá** y con el cual lo unirá una larga amistad en los años que vienen.

Hacia 1950 su empresa ya instalada en Santiago ha construido la Escuela de Infantería de San Bernardo, el malecón de Antofagasta, y va dejando en la zona norte actividades en plena marcha que no siempre son económicamente rentables. Esta gestión empresarial le hace ser uno de los hombres realistas que se destacan dentro de lo que, sucesivamente será la Juventud Conservadora, la Falange Nacional y la Democracia Cristiana. Aun cuando su amistad con Frei es larga y muy reiterada, queda sin embargo marginado —por razones políticas— del primer Gabinete que forma Frei cuando llega a la Presidencia de la República. Esta situación no es fácil para Pérez, quien siempre ha sido muy activo en política y en este caso muestra las condiciones de su carácter siendo un comentarista de la gestión presidencial de Frei. Hacia la mitad del período de gobierno, Bernardo Leighton abandona el Ministerio del Interior y éste es asumido por Pérez, que poco antes había sido Ministro de Obras Públicas. Desde ese nuevo cargo, el duro carácter de Pérez y sus contactos, contribuirán a que en las juntas nacionales de la Democracia Cristiana, especialmente las realizadas en Peñaflor, se eviten varias tentativas de división, que empiezan a sentirse en la Democracia Cristiana y que evidentemente habrían debilitado y debilita-

rán la presidencia de Frei en las últimas semanas.

El Presidente de la República no respalda sin embargo totalmente las gestiones de su Ministro del Interior; es así como se va produciendo un distanciamiento rápido entre los dos hombres que conduce a la salida de Edmundo Pérez del Gobierno. Esta partida no origina en lo personal un alejamiento entre él y Frei sino que, por el contrario, es como un arreglo frente a problemas que ellos mismos no sabían cómo resolver; sobre todo después que Frei termina su Gobierno el acercamiento entre ellos es grande. Edmundo Pérez había dejado en su pasada por el Gobierno la impresión de ser un hombre fuerte y firme, del tipo que generalmente le gusta a la derecha política y en ese "approach" se mueve vigorosamente.

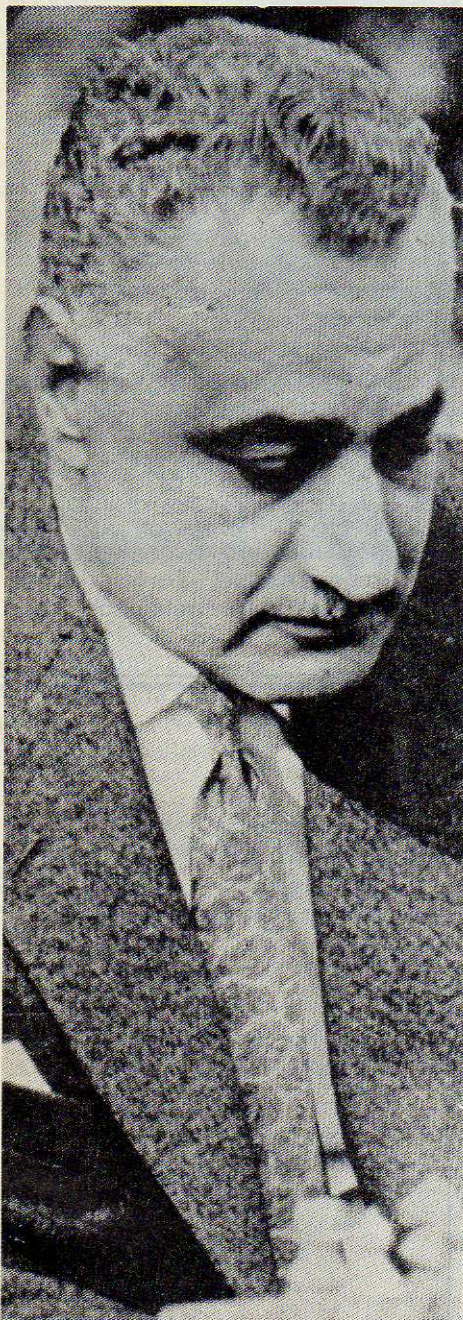
Pero sienten estas realidades no sólo los hombres de la DC y de la derecha misma, sino también los de la Unidad Popular quienes ven en Pérez a un político opositor fuerte para ellos, cuya importancia va creciendo cuando sectores de derecha están buscando a algún político que sea capaz de enfrentar a la UP. Este debe haber sido el acuerdo de

parte del grupo de la Unidad Popular, la "Vanguardia Organizada del Pueblo", cuando resuelve eliminar a Edmundo Pérez. Lo que sucede entonces es de todos conocido, aunque no ha sido suficientemente analizado el hecho de que la Unidad Popular haya tomado sus medidas para hacer que las personas que formaban la VOP —que había eliminado a Edmundo Pérez—, fueran a su vez eliminadas rápidamente, con el objetivo que no dejaran huellas de lo que habían hecho ni la posibilidad que interviniera alguien de la justicia. El Gobierno estaba entonces interesado en mantener reserva frente a una situación extraordinariamente grave que no podía controlar. Producto del asalto de la Vanguardia Organizada del Pueblo al Cuartel de Investigaciones que se produjo unos días después, es el baleo en el cual se elimina a todos los de la VOP, que han asesinado a Edmundo Pérez. Este es ciertamente un asunto que todavía tendrá que aclararse, porque origina una especie de olvido, con el perdón, para los que, muertos ahí mismo, dejan de actuar en política, y ya no sirven como testigos de hechos a los cuales habrían sido conducidos.

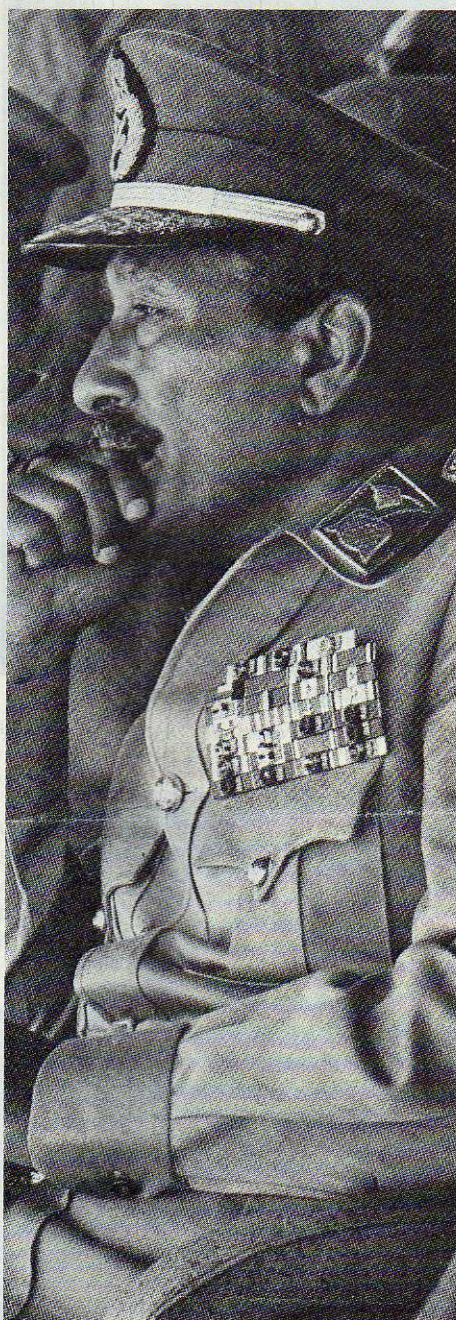


Resolvieron eliminarlo porque veían en él a un fuerte opositor político.

Chile y el mundo



Gamal Abdel Nasser, líder de la unificación árabe, muere de un ataque al corazón...



Asume, como Presidente de Egipto, Anwar Sadat.

EN septiembre de 1970, Chile tiene 9.268.584 habitantes, de los cuales un 36% vive en la capital. De esa población hay 3.539.747 inscritos en los registros electorales, es decir, ciudadanos con derecho a voto en las elecciones que se efectuarán el sábado 4. Los chilenos están tensos y divididos en tres bandos, según sea su candidato. La prensa se hace eco de esta inquietud y publica páginas completas de propaganda política.

Los resultados de la elección cambian violentamente la fisonomía del país. Se produce una inmediata baja de valores en la Bolsa de Comercio y la depresión económica es tal que el Ministro de Hacienda, Andrés Zaldívar, en exposición pública el día 27 de septiembre, la da a conocer en vívidos y dramáticos colores.

En *El Mercurio* los avisos de "Por viaje vendo" aumentan bruscamente. En diarios argentinos, al revés, lanzan cantos de sirena a los inversionistas chilenos.

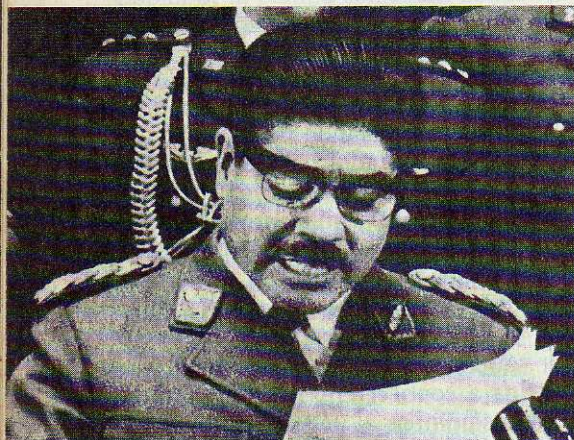
Chile pretende aumentar su producción de petróleo buscando nuevos pozos en el Norte Grande. El Presidente Frei inaugura el complejo petroquímico de Talcahuano, y Nelson Orellana, el primer chileno trasplantado de corazón, celebra en Valparaíso su segundo año de nueva vida.

En Santiago se inician las obras de remodelación del templo de San Francisco, se entregan las primeras torres de San Borja y se inaugura el Hotel Sheraton, el más moderno de la capital, con 375 habitaciones. Al mismo tiempo una serie de atentados terroristas preocupan a sus habitantes: un carabinero muere en frustrado saqueo a la sucursal Irarrázaval del Banco Panamericano; hay explosiones en dos super-

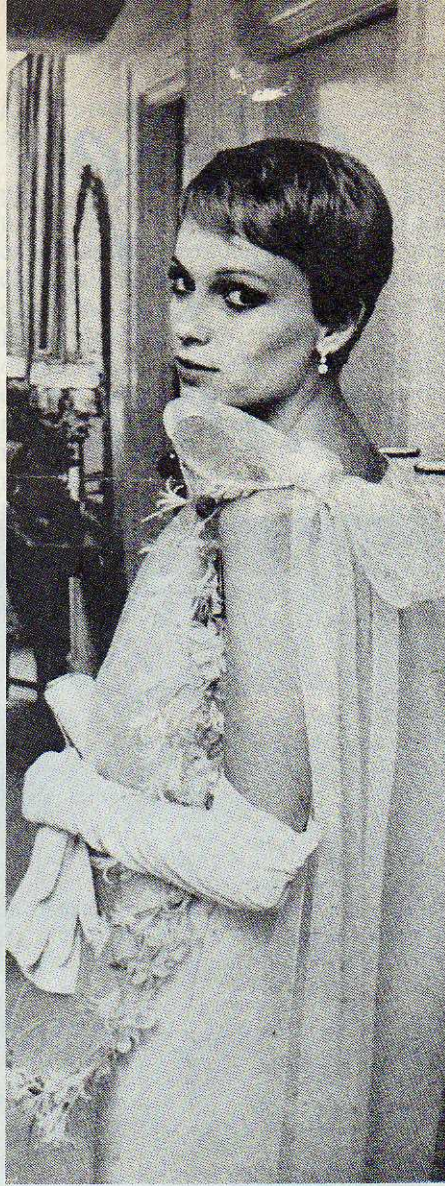




Richard Nixon, Presidente de EE. UU., y Golda Meir, Primer Ministro de Israel, se reúnen en Nueva York.



Después de un golpe militar, el General Juan José Torres es nombrado Presidente de Bolivia.



La actriz Mía Farrow, cuando era esposa del director de orquesta André Previn.



El Hotel Sheraton, el "más moderno de la capital", abre sus puertas.

mercados Almac: A. Vespuccio y Vitacura; en la Bolsa y en el Banco Francés e Italiano de Providencia.

En Jordania estalla la guerra civil y se denuncian diversos intentos de asesinato a Hussein. Nixon recibe a Golda Meier en Nueva York y prepara una extensa gira por Europa. Guerrilleros palestinos se apoderan de cuatro aviones, tres de los cuales son retenidos en el desierto jordano y al cuarto lo hacen explotar en El Cairo. El director de orquesta André Previn se casa con la actriz Mia Farrow y fallecen dos autores famosos: Erich Maria Remarque —“Sin novedad en el frente”— y John Dos Passos —“Manhattan Transfer”—.

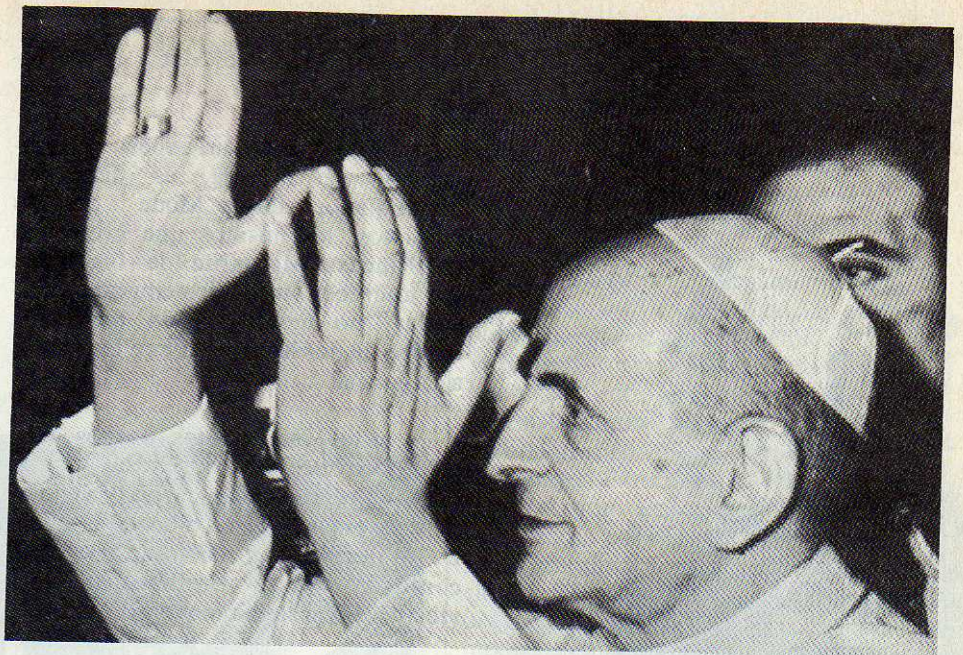
El mismo día en que Nixon visita al Papa Paulo VI en el Vaticano, una noticia estremece al mundo: de un ataque al corazón, a los 52 años, muere Gamal Abdel Nasser, líder de la unificación del mundo árabe. “Su desaparición lanza el espectro del caos en una zona ya sumida en profunda crisis” Como nuevo Presidente asume Anwar Sadat, 18 días después. Ese mismo día, en Bolivia asume, también como Presidente, Juan José Torres, después de que un golpe militar derrocara al General Alfredo Ovando. Torres declara: “No entablaré relaciones con Cuba”

Chile y el mundo



Luis Echeverría Álvarez asume como Presidente de México. En Brasil, el embajador de Suiza es secuestrado y su vida será canjeada por 70 presos políticos a los que el Gobierno de Allende concederá asilo.

Jorge Edwards, el escritor, presenta credenciales como Encargado de Negocios de Chile en La Habana y Narciso Irureta es designado nuevo presidente del PDC.

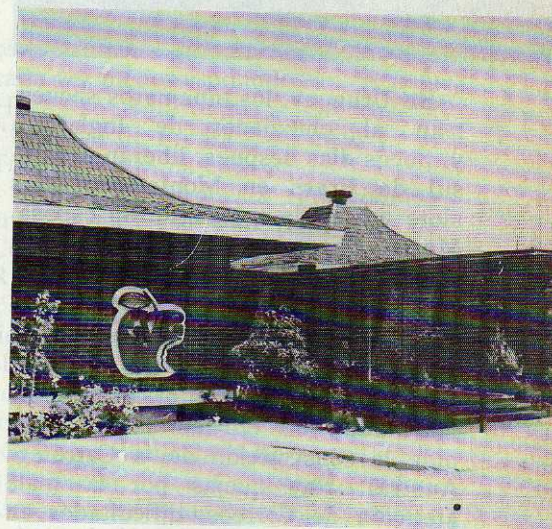


El 26 de noviembre de 1970, el Papa Paulo VI inicia una gira asiática de 10 días, deteniéndose en Pakistán, Teherán, Dacca, Manila —donde será víctima de un atentado—, Samoa, Sydney,

Jakarta, Hong Kong y Colombo. El cable comenta, a continuación, que el Príncipe Carlos, heredero del trono británico, de 23 años, vive su primer romance.

El Presidente Allende anuncia que los niños más meritorios veranearán en el Palacio de Cerro Castillo, en Viña del Mar, y el Tribunal Calificador de Elecciones resuelve que los mayores de 18 años podrán votar en los próximos comicios. Para entretener a los santiaguinos, se inaugura el "Eve", una "tentación hecha discotheque"

Las agencias informativas van dando cuenta del éxito de la cuarta misión tripulada de Estados Unidos, Apolo 14; denuncian un complot contra el Presidente Torres, en Bolivia; huelgas generales y un sismo en Italia;



violencia en Irlanda del Norte, con luchas callejeras en Belfast; y la búsqueda norteamericana de una fórmula que garantice la paz en Levante.

rían el Ministerio del Mar y el de Protección a la Familia.

Madame Pompidou, esposa del Presidente de Francia, es declarada "Embajadora de la Moda" por los modistos, los mismos que critican a la Princesa Margarita de Inglaterra por aparecer en público con una minifalda "no muy indicada para una madre de dos hijos que tiene tendencia a engordar"

Pero tal vez los dos hechos más insólitos suceden en Suiza, donde las mujeres, por fin, logran derecho a voto; y en Inglaterra, que vive su día D, de decimal, en medio de una gran confusión: Gran Bretaña se convierte a ese sistema monetario.

El Beatle Paul McCartney pide la disolución de su famoso grupo ante un tribunal británico. Argentina descubre un gigantesco arsenal terrorista. Argelia nacionaliza su petróleo. El Senado norteamericano pide el retiro de las tropas de Vietnam...

En Uruguay, los tupamaros secuestran al embajador de Inglaterra y, pocos días después, liberan al Cónsul de Brasil en Montevideo, tras siete meses de cautiverio. Su esposa, María Aparecida Díaz Gomide, es la heroína que logró el final feliz.

Ya en pleno mes de febrero, el Ministro de Educación, Mario Astorga, anuncia que controlará el consumo de marihuana en el alumnado. Aisén pide la construcción de la Carretera Austral. Hay quejas por la mala atención de Correos, dificultades en el pago de pensiones del Servicio de Seguro Social y un conflicto laboral amenaza paralizar las obras del Metro de Santiago.

El XII Festival de la Canción de Viña del Mar termina con un gran escándalo: la canción triunfadora, de Yugoslavia, ya había sido presentada en su país de origen. El Presidente Allende, que según el diario **Times** está en la cima de su popularidad, se despide el 26 de febrero de Valparaíso —donde ha pasado 50 días— con la firma de los proyectos que crea-



Susan Atkins, en dramática confesión ante el tribunal que la acusa de haber dado muerte a la actriz Sharon Tate, dice: "No sé cuántas veces la apuñalé y no sé por qué la apuñalé"

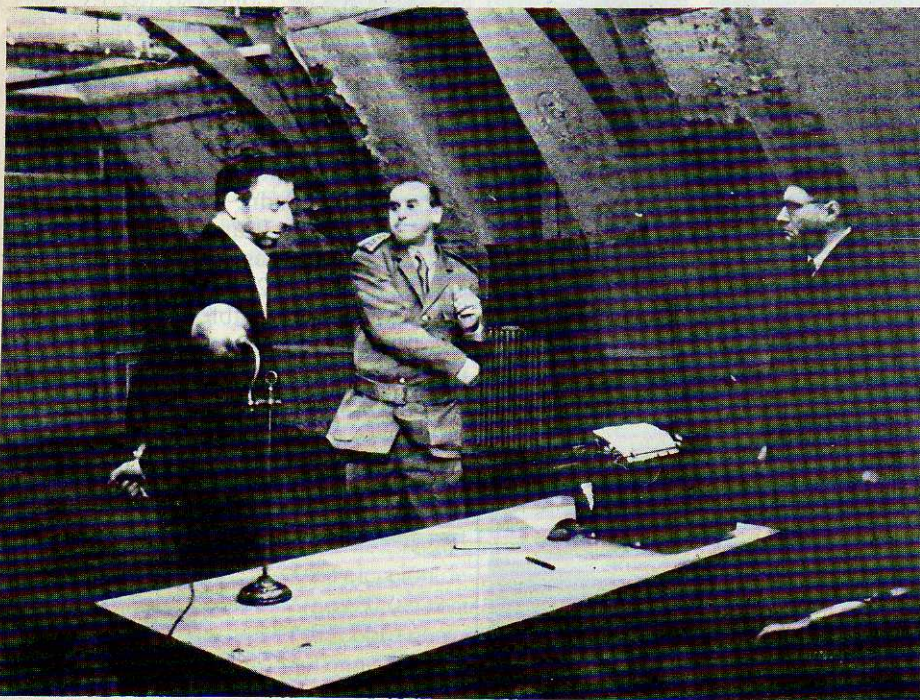
En Chile, en medio del desconcierto y temor que están provocando las "tomas" y las estatizaciones, dos avisos llaman la atención a los ciudadanos: "Chileno, no estás solo, la DC es tu respaldo", recuerda el Partido Demócrata Cristiano. El Partido Nacional llama, también a página completa de **El Mercurio**: "Póngase firme junto a un partido firme"



Chile y el mundo



"LOVE STORY". Ryan O'Neil y Ali McGraw hacen llorar.



"LA CONFESION". Yves Montand en la purga comunista.

Cine: "Todos los Pronósticos", una breve novela publicada en febrero de 1970 por Erich Segal, joven profesor de Literatura Clásica de la Universidad de Yale, es el mayor éxito en América y Europa. Hecha película, compite por el Oscar de 1971. Su tema musical hace instantáneo furor. Su argumento no está en el sexo ni en la violencia: es una pura tragedia de amor juvenil, es "Love Story"... "Una Historia de Amor". Mientras tanto, los santiaguinos veían "La Confesión", basada en el libro autobiográfico del ex Viceministro de Relaciones Exteriores de Checoslovaquia, Arthur London, y donde éste narra cómo fue purgado por sus camaradas comunistas. El preestreno se inició con la platea alta iluminada "por órdenes superiores", hasta que el reclamo del público logró la habitual oscuridad. El Partido Comunista chileno consideraba la película dañina para su imagen aquí. También las carteleras anunciaban "Domicilio Conyugal", del director francés François Truffaut, con sus conocidos intérpretes Jean Pierre Leaud y Claude Jade, viviendo sus primeras experiencias matrimoniales.

TV: Los tres canales siguen con programas de gran sintonía, aunque cada vez menos espontáneos: "A Esta Hora se Improvisa", en el 13; "Reunión de Prensa", en el 9; y "A Tres Bandas", en el 7.

Arte: La Orquesta Filarmónica anuncia que en su XVII Temporada de Conciertos participarán el violinista Ruggiero Ricci y el guitarrista Narciso Yepes. Y en lo que a exposiciones se refiere, dos monjes trapenses exhiben sus obras en el Instituto Cultural de Providencia —que acaba de llamar a concurso arquitectónico para construir su sede— y las "brigadas" Ramona Parra, Inti Peredo, Elmo Catalán y Arnoldo Ríos, abandonan las calles para cobijarse bajo el alero del Museo Contemporáneo.

Moda: Triunfa "la maxi". "Decididamente las mujeres están locas. Comenzaron por vestirse de hombres y ahora quieren disfrazarse de curas", es una de las últimas frases de Coco Chanel antes de morir. La falda larga se impone y las "elegantes" la adoptan sin chistar. Entre ellas, Jacqueline Kennedy, Sofía Loren, Claudia Cardinale y Madame Pompidou, que asiste al estreno de "Love Story" de maxi-abrigo naranja sobre un vestido brillante y multicolor, y acapara las miradas de toda la concurrencia. ▶▶▶



"A ESTA HORA SE IMPROVISA"... Cada vez menos.



"BRIGADAS RAMONA PARRA". Exponen bajo techo.

LA MAXI.



MARGARITA Y TONY. Todavía en luna de miel.

Jet-Set: Después de muchos rumores de crisis, Margarita y Tony están viviendo una nueva luna de miel, que inician con unas vacaciones en las Bahamas y continúan en París, donde la Princesa inaugura una exposición británica. La Princesa Ana de Inglaterra, por su parte, da mucho que hablar por su amistad con Sam Shepard, "modesto muchacho hijo de una empleada doméstica" Y Sylvie Vartan, la esposa cantante de otro cantante juvenil, Johnny Hallyday, da todas las entrevistas y fotos que quieran, pero sin su hijo David, quien "pertenece a mi vida privada de esposa y madre..."

Mundo: El Presidente Nixon lucha para suprimir el servicio militar obligatorio en Estados Unidos, pero la mayoría del Senado y de la Cámara de Representantes está en su contra. En Londres, cien mil personas desfilan por las calles, y repletan Trafalgar Square, para protestar contra el proyecto de reforma sindical presentado por el gobierno conservador de Edward Heath. Salvajes matanzas de bengalíes por soldados de Pakistán Occidental, son la respuesta del Presidente Yahya Khan al creciente afán de independencia de la región oriental de su país. Y en China, la reconstitución de su Partido Comunista, prácticamente destruido durante la "revolución cultural", da un nuevo paso con el renacimiento de la "Liga de Jóvenes Comunistas" Por sexta vez en menos de quince años aflora un intento de federación entre los países árabes, y el XXIV Congreso del PC soviético consagra la autocracia de Brezhnev en Rusia.

Chile: El Presidente Allende participa activamente en el Día del Trabajo Voluntario, construyendo mediaguas en el campamento **Che Guevara**; lo acompaña el padre del líder revolucionario. Llegan 9 uruguayos, presuntamente **tupamaros**, expulsados de su país, y también 12 violentistas mexicanos. Un decreto establece que la publicidad es artículo de primera necesidad y fija sus precios; y Allende le confiesa a Edgar Fauré, en un programa de radio que transmite la emisora Europa Uno, de París: "Para mí, que soy socialista, la legalidad es el mejor título"

CHILE

BAJO LA

UNIDAD POPULAR



TOMO Nº 2
Próxima semana

- * Muerte en el campo:
Rolando Matus y Jorge Baraona.
- * Operación verdad.
- * Desabastecimiento.
- * La elección de Valparaíso.
- * Los 80 del socialismo.
- * El cobre nacionalizado.
- * Tomas en la universidad.

- * Acusaciones constitucionales a
Tohá y Vuskovic.
- * La visita de Fidel Castro.
- * Ataques a la libertad de prensa.
- * La papelera NO.

EDITORIAL
Portada
S.A.